



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

**LAS BATALLAS EN EL DESIERTO, ANÁLISIS DEL CONTEXTO
SOCIOPOLÍTICO**

TESIS

Para obtener el Grado de
Licenciada en Humanidades

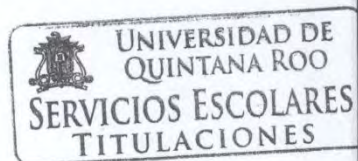
PRESENTAN:

RUTH DE LA ROSA OLMOS

ADRIANA VÁZQUEZ RAMOS

DIRECTOR DE TESIS:

MC. AMPARO REYES VELÁZQUEZ



Chetumal, Quintana Roo, febrero de 2014.

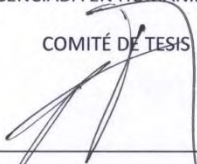
UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO
División de Ciencias Políticas y Humanidades

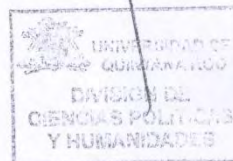


Tesis elaborada bajo la supervisión del Comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

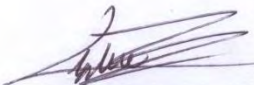
LICENCIADA EN HUMANIDADES
COMITÉ DE TESIS

Director:

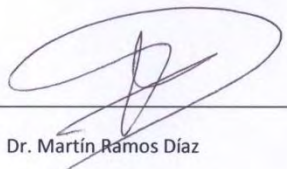

M. C. Amparo Reyes Velázquez

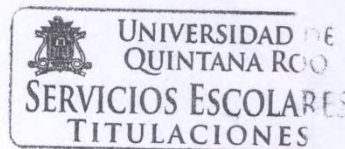


Asesor:


Dr. Eyder Gabriel Sima Lozano

Asesor:


Dr. Martín Ramos Díaz



Chetumal, Quintana Roo, México, Febrero de 2014

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

DEDICATORIA

Con todo el cariño y amor a todas las personas quienes me apoyaron de manera incondicional en la realización de este sueño.

A mi familia, mi madre y mis hermanos. A mi esposo. A cada uno dedico esta tesis.

Ruth de la Rosa Olmos

Con mucho amor y cariño para aquellas personas que forman parte de este proyecto, un logro más en mi vida. A mis padres (†), hermanas, a mis maestros, amigas, a mi esposo e hija.

Adriana Vázquez Ramos

AGRADECIMIENTOS

A nuestra directora de tesis
Maestra Amparo Reyes Velázquez
por haber aceptado ser nuestra guía
y apoyo a lo largo de este gran proyecto.

Al Doctor Eyder Sima Lozano
por habernos apoyado como
asesor al inicio de este proyecto.

Y a todo el equipo que se involucró en
la corrección de contenido y estilo de la tesis.

A nuestros profesores que a lo largo
de la carrera nos brindaron
su amistad y conocimientos.

A mi madre y hermanos, quienes confiaron en mí y me brindaron su apoyo en todos los sentidos. A mi esposo, que con su confianza, ejemplo y amor, me ayudó a cumplir este gran logro.

Ruth De la Rosa Olmos

Primeramente gracias a Dios por permitirme existir con salud y voluntad de superarme, a toda mi familia, gracias por su apoyo incondicional, a mis hermanas y amigas de clase quienes siempre me apoyaron, muy en especial a mi esposo por haber confiado en mí y haberme dado la oportunidad de hacer esta carrera, y un agradecimiento inmenso a mi hija que me ha acompañado al final de este proyecto, y haberme regalado parte de su tiempo para invertirlo en mi carrera.

Adriana Vázquez Ramos

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

INDICE

Introducción.....	7
Capítulo 1. Panorama de la narrativa de José Emilio Pacheco.....	14
1.1 El estilo de José Emilio pacheco.....	14
1.2 Los niños narradores en la obra de José Emilio Pacheco.....	20
1.3 La prosa poética en la obra de José Emilio Pacheco.....	29
1.4 El elemento fantástico en la narrativa de Pacheco.....	34
Capítulo 2. Cuestiones teóricas de la sociología de la literatura en la obra de José Emilio Pacheco.....	46
2.1 Sociología de la literatura.....	46
2.2 Literatura, <i>Las batallas en el desierto</i> como obra literaria.....	50
2.3 Sociología.....	57
2.3.1 Sociología de la literatura.....	63
2.4 Lo que implica la sociología de la literatura.....	68
2.5 Método para el análisis sociológico.....	73
Capítulo 3. Análisis sociológico de <i>Las batallas en el desierto</i>	78
3.1 <i>Las batallas en el desierto</i> como planteamiento de novela histórica.....	80

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

3.2 Nostalgia crítica del pasado histórico.....	86
3.3 Impacto socioeconómico de la modernización en <i>Las batallas en el desierto</i>	97
3.4 Perspectivas críticas de la sociedad.....	109
Conclusión.....	116
Referencias.....	120

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo sobre la obra **Las batallas en el desierto**, de José Emilio Pacheco, es de notable importancia en el ámbito de la literatura, pues pese a la amplia gama de géneros abordados por el escritor, es su narrativa el objeto principal de peculiares análisis debido a la temática que aborda, y esta novela no es la excepción, y si bien ya ha sido analizada por algunos autores, no lo ha sido desde el punto de vista que en esta tesis presentamos.

Elegimos analizar esta novela porque nos llamó la atención la temática abordada desde el género que se le atribuye, ya que en ella se vislumbra la realidad de una época determinada de nuestro país, y nos permite situarla como una obra literaria de corte histórico, y a la vez fantástico. Y si bien otra de sus obras, *Morirás lejos*, ha despertado mayores críticas y halagos por abordar temas diversos como la persecución del pueblo judío, el exterminio en los campos de concentración en la Segunda Guerra Mundial, entre otros, elegimos *Las batallas en el desierto* por concentrarse en una parte significativa de la historia de México y de diversas particularidades con las que se acompaña.

Esta obra también es relevante porque sin duda puede verse como un tipo de denuncia social frente a las injusticias cometidas contra el pueblo mexicano, además de que en ella sin duda alguna se refleja de manera literaria los efectos del impacto de la modernización en el país.

Lo que nos propusimos analizar de la obra es cómo se representa el contexto sociopolítico de finales de los 40's y principios de los 50's a través del texto

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

literario y de la ideología de los personajes, además de ver con qué prioridad es abordada esta temática; asimismo nos interesó descifrar el objetivo o propósito del autor, pues a través de la lectura de otras de sus obras, tanto la poética como la narrativa, identificamos que su tendencia es representar las tragedias de un pasado, añorando lo que ya no puede ser, y sin duda mediante este recurso el autor busca llamar la atención de sus lectores para depositarlos en la necesaria reflexión ante las injusticias cometidas.

Reconocemos que ya existen algunos análisis sobre esta obra que elegimos, sin embargo ninguno ha sido abordado desde los puntos que nos interesan. Autores como Hugo J. Verani, Juan Manuel Cerpa, Ignacio Solares, Norma Salazar, entre otros, han tomado como base algunos de los tópicos del autor, y todos coinciden en algunos puntos, como el predominio de personajes infantiles, la crítica al sector político, la transculturación, la nostalgia del pasado, entre otros. Pero es con Ignacio Solares con quien coincidimos al momento de analizar algunas de sus obras, pues su tendencia es resaltar la nostalgia de un pasado crítico, y que afecta directamente a quienes compartieron la época de la que se habla, además de que es algo que por patriotismo nos compete.

De lo antes dicho surge la interrogante del por qué estos tópicos resaltan en la mayoría de sus obras. Quizás se deba a la mente abierta y crítica del autor, y que en su literatura encuentra la mejor forma de expresarse sin ser señalado.

Es a través de la voz de los personajes que se manifiesta tal denuncia social, su ideología es la que sobresale entendiéndose como parte de una realidad. Quizá el

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

predominio de los personajes infantiles cumpla como estrategia poner de manifiesto cierta crítica en la boca de los inocentes, y el sentimiento de soledad es una de las peculiaridades de la mayoría de ellos, soledad que trata de compensarse en otros aspectos.

El objetivo general de este trabajo consiste en desarrollar un análisis que contenga los principales aspectos tomados en cuenta desde un inicio, los cuales coinciden en las temáticas contenidas: ver de qué manera se desenvuelve el contexto sociopolítico en la novela, así como la relevancia del mismo, a través de su desglose conforme al método de la sociología de la literatura, pues esta disciplina es la que aporta los principales rangos de análisis. De igual modo nos interesa ver cómo todo lo anterior se desenvuelve en el terreno del estilo narrativo de José Emilio Pacheco.

La metodología utilizada consistió en dividir cada una de las tres temáticas abordadas, y que a la vez se relacionan por estar conectadas; por ejemplo, del análisis del estilo narrativo parte lo que es la variante del contexto sociopolítico, que se analizó con el método de la sociología de la literatura; esta última se concentra en los fenómenos provocados por la interacción de las distintas clases sociales en las obras literarias, donde tal método se compone de las aportaciones de distintos autores que coinciden en los mismos puntos, como Uribe Villegas, Efraín Subero, Romero Ramos y Santoro Domingo.

En el principio, al inicio del análisis de esta obra, nos planteamos ciertas preguntas de investigación de acuerdo a los principales puntos, y éstas se desarrollan en

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

cada uno de los capítulos con la finalidad de responder a nuestras principales interrogantes y seguir una línea.

El trabajo se dividió en tres capítulos, y cada uno de ellos parte de la inicial estructura propuesta. En el primer capítulo describimos el panorama de la narrativa de José Emilio Pacheco, en el cual se aborda lo relativo a su estilo narrativo, que al mismo tiempo va de la mano con la tendencia de usar niños narradores, la prosa poética y el elemento fantástico.

Con la aportación de diversos autores describimos el estilo narrativo del autor, y éste se respalda y solidifica también con la lectura de otras obras del mismo. Las obras principales que nos sirvieron de base son la novela *Morirás lejos*, y las colecciones de cuentos *El principio del placer* y *El viento distante*; observamos que si no en todos ellos, sí en algunos de ellos predomina el sentimiento de soledad en sus personajes, así como la crítica al sector político, y la nostalgia del pasado. Quizá de ahí deriva el predominio de personajes infantiles, y los niños narradores se hacen presentes en varias ocasiones, en ellos recae la crítica de la sociedad de la época.

De la mano también se aborda cierta comparación entre las características de la narrativa y de la prosa poética de José Emilio Pacheco, donde lo principal a analizar fue la temática que se repite en ambas: el sentimiento de soledad y la nostalgia de un pasado crítico. El elemento fantástico también se describe en la novela tal y como lo menciona Todorov de acuerdo a las características atribuidas al género fantástico, “en todas aparece el “misterio”, lo “inexplicable” lo

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

inadmisible”, que se introduce en “la vida real”, o en el “mundo real”, o bien en la inalterable legalidad cotidiana” (1994: 25).

Por lo tanto, en este primer capítulo buscamos darle solución a la pregunta número tres, ¿Cuál es el propósito de José Emilio Pacheco en su estilo narrativo?, no sólo con la lectura y descripción de las características de sus diversas obras literarias, sino con la aportación de algunos autores; veremos que tal como lo dice Hugo J. Verani “Pacheco parte de lo cotidiano e inmediato, del intrascendente mundo de la adolescencia, con el propósito de reconstruir el espacio sociocultural de un momento histórico, el del México de la segunda posguerra”. Además de que, como ya se mencionó, trata de contagiar cierta nostalgia o de hacer reflexionar a la sociedad sobre la inconsciencia del actuar de las clases privilegiadas.

En el segundo capítulo nos concentramos en describir cómo las cuestiones teóricas de la sociología de la literatura tienen relación en *Las batallas en el desierto*, o cómo se encuentran en la novela. La sociología de la literatura es una disciplina que se enfoca en encontrar en una obra literaria todos esos elementos que tienen que ver con el actuar de la sociedad, extrae de ella las causas y consecuencias de dichos actos, y más que nada es a través de ella que se analiza el cómo siendo la obra parte de una realidad existente, llega a estar plagada de elementos que le atribuyen este género, y no un libro de historia. Del mismo modo, describimos el método a seguir de acuerdo a la aportación de algunos autores que coinciden en las mismas implicaciones de la sociología.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Es en este capítulo donde respondimos la interrogante número uno, ¿Cómo se describen los rasgos de la sociología de la literatura en la obra *Las batallas en el desierto*? Por medio de la descripción de las características de la sociología de la literatura analizamos los rasgos relacionantes que comparte esta novela.

Finalmente, en el tercer capítulo concentramos el análisis que derivó del seguimiento del método descrito en el capítulo dos, el cual se formó con las aportaciones de Uribe Villegas, Efraín Subero, Romero Ramos y Santoro Domingo; todos estos autores coinciden en las mismas implicaciones de la sociología literaria. En este capítulo respondimos las interrogantes dos y cuatro, ¿Por qué el contexto socio-político es una constante en la obra de José Emilio Pacheco y cuál es su repercusión en la Historia? ¿Cuál es la importancia y trascendencia de la obra de José Emilio Pacheco para la sociedad Mexicana? Junto con el seguimiento de método, identificamos y destacamos temas de interés relevante, por ejemplo la cuestión del por qué se puede considerar la novela *Las batallas en el desierto* como novela histórica, pues en ella se concentran diversos datos de la historia del país, como el periodo del alemanismo y lo que en tal periodo compete. De ahí mismo derivó el tema sobre la crítica del pasado histórico y el impacto de la modernización.

De acuerdo a la temática que se abordó, se respondieron nuestras interrogantes, ya que de cierto modo derivó de ello que José Emilio Pacheco busca encontrar a los culpables de la situación social en la que el pueblo mexicano se encuentra, o más bien que a través de abordar esos temas el autor realiza una clara denuncia

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

pacífica sobre todo lo sucedido en la historia del país. Su obra es relevante porque logra transmitir en sus lectores el mismo espíritu, pues como mencionamos anteriormente, sería imposible quedarse solo con la lectura de su narrativa o poética sin indagar más sobre lo que en ellas se expresa.

Finalmente, presentaremos nuestras conclusiones, mismas que se desprenden de los tres capítulos mencionados, y estructurados a lo largo del trabajo.

I. PANORAMA DE LA NARRATIVA DE JOSE EMILIO PACHECO

1.1 El estilo de José Emilio Pacheco

En *Las batallas en el desierto* podemos vislumbrar algunas de las características con las que se identifica la narrativa de José Emilio Pacheco; para ello, además de la lectura de sus distintas obras, también nos apoyamos en la opinión de otros autores con respecto a su estilo literario.

Sabemos bien que a lo largo del trabajo literario de José Emilio Pacheco se ha escrito mucho sobre él y sus obras, que su estilo creativo ha sido gran motivación para los críticos desde diferentes ámbitos, tanto hacia su poesía como en y por su obra narrativa.

Las batallas en el desierto fue escrita en 1981, y su publicación dio pauta para que algunos autores como Hugo J. Verani, Juan Manuel Cerpa, Ignacio Solares, Norma Salazar, entre otros, la tomaran como base para la realización de trabajos analíticos desde las distintas temáticas que se abordan en la novela, como los conflictos socio-políticos, el cambio de costumbres, el avance tecnológico, el dominio extranjero, el poder de la religión, la formación de la identidad y el amor como tema esencial.

Hugo J. Verani en *José Emilio Pacheco: perspectivas críticas* (2006:309), describe en uno de sus ensayos la situación de la sociedad mexicana ante tantos cambios a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial; describe a grandes rasgos la crítica que el autor hace sobre la época: “Pacheco parte de lo cotidiano e inmediato, del intrascendente mundo de la adolescencia, con el propósito de

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

reconstruir el espacio sociocultural de un momento histórico, el del México de la segunda posguerra. Pacheco arremete contra la uniformización del modo de vivir mexicano, la transculturación progresiva, la contaminación creciente, la industrialización excesiva, el autoritarismo, la corrupción de las élites y el mercantilismo.” Y es lo que claramente se describe en la novela, durante el periodo el alemanismo, con sus avances y retrocesos.

Karim Benmicound (2006) en su ensayo “Las batallas en el desierto una estética *Pop Art*” nos habla sobre el impacto de la modernización en el pueblo mexicano a través de la obra, y cómo en ésta el autor aplica la técnica del *Pop Art* como un estilo derivado de la época: “La novela corta de José Emilio Pacheco está saturada, no sólo de los signos de modernidad y de la sociedad de consumo estadounidenses, sino también de los signos, objetos, atributos, formas e imágenes de los que se valió la corriente artística y gráfica *Pop Art*”. En esta corriente la narrativa sirve como canal de expresión en el contexto que se vive, como una vía que entreteje las críticas sobre los momentos más relevantes, y que se vuelve más frecuente.

Con respecto a lo descriptivo, también Ignacio Solares (2009) en su artículo “Algunas de las formas del fuego”, de la revista de la UNAM, alude a las características principales que abordan los temas en la narrativa de José Emilio Pacheco; hace un reconocimiento a la creatividad que cada vez se va perfeccionando, así como una reflexión sobre la temática, pues se incluye el mismo autor (Ignacio) y a todos aquellos que vivieron durante los años del

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

alemanismo y la Segunda Guerra Mundial: “En las batallas en el desierto- que de alguna manera continúa la línea trazada en sus obras narrativas anteriores-, el desastre afecta muy especialmente a quienes compartimos con su autor aquella colonia Roma, aquella escuela, aquel cine Balmori, aquellos libros, aquel imposible primer amor infantil”. (Solares, 2009: 47). Además de identificarse en la misma época de Pacheco, nuestro crítico también se reconoce como un lector que se contagia de la nostalgia reflejada en la obra de José Emilio, entre el contexto y sus personajes.

En *Rasgos y rastros*, Juan Manuel Cerpa hace un análisis donde pone como eje central a Carlitos, y a partir de él se desarrolla la historia. El tema esencial es la identidad del personaje principal, o más bien una búsqueda de identidad dentro de las imposiciones de su familia y sus creencias, pues se encuentra inmerso en una cultura que está cambiando, pero que aún tiene raíces muy fuertes, mismas que determinan radicalmente su modo de vivir y de actuar, rigiéndose en base a la llamada moralidad. “*En las batallas en el desierto*, los centros están definidos por las figuras paternas, ya sea el patriarcado que representa Alemán en el ámbito social, ya sea el padre en el personal. La descentralización en busca de las raíces se manifiesta como una crisis de identidad”. (Cerpa, 2010:36).

Se dice que Alemán representa un patriarcado no sólo por la influencia como gobernante del periodo presidencial (1946-1952), sino también como hombre, pues en la obra se le hace ver grande, poderoso y benefactor del pueblo, según la

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

perspectiva de la mente infantil, que de la misma manera ejerce dominio en el actuar de muchos.

Retomando el mismo punto de identidad, también podemos considerar que tiene relevancia la búsqueda de la misma por el pueblo mexicano, la identidad perdida por la invasión de tantos extranjerismos, y por el cambio de cultura, que en un principio parecía la novedad, pero que de cierto modo fue el inicio de la pérdida de la esencia mexicana.

En otro ámbito, Norma Salazar (2009: 60) en la revista *Siempre!* habla sobre la focalización empleada en la narrativa: “En *Las batallas en el desierto* utiliza la focalización interna variable (entre el narrador y el protagonista niño); asimismo, la focalización original (el narrador que es a la vez el protagonista). Por otra parte, nos muestra las transgresiones que son el efecto no solo del cambio de focalización, sino también del empleo adecuado a la voz”.

Este estilo narrativo, aunque parezca complejo, da lugar a una mejor interpretación del texto, ya que los narradores son una misma persona, pareciendo dos; en primer lugar el adulto que cede la palabra a su recuerdo, el niño de años atrás, lo cual permite que ambos entren en la historia con una clara diferencia de ideologías; el niño con ilusiones, el adulto con nostalgia frente a un México transformado.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Se han hecho varias compilaciones con relación a los principales escritores contemporáneos quienes de alguna manera han tenido cierta influencia en los novelistas posteriores, y sin duda entre estos últimos podríamos ubicar a José Emilio Pacheco. Por ejemplo, Emmanuel Carballo describe el estilo de algunos escritores en *Protagonistas de la literatura Mexicana* (2003: 415), “El México de Rulfo es alegre y vibrante como la infancia (sepultada y remota) y triste y poco dado a la esperanza como la madurez. Cuando el autor lo mira con ojos de niño es verde, jugoso y lleno de vida, y gris, reseco y presidido por la muerte cuando lo contempla con los ojos desencantados del adulto”. Este mismo estilo es el que encontramos en *Las batallas en el desierto*, ya que el autor a través de la voz del niño narra la historia, y éste ve el fracaso del país cuando ya es adulto.

Por lo que podemos ver, de cierto modo Pacheco ha recibido influencia de sus contemporáneos, basándose en un tema en donde se desprenden un sinnúmero de cuestionamientos y subtemas, en este caso la presencia de protagonistas niños que dan a conocer una parte de la historia de México, en principio con sus encantos, seguido de sus fracasos.

Otra línea a seguir es la del oleaje de escritores que se impulsaron o se enfocaron también a los movimientos y sucesos más relevantes en la historia del país; Marú Ruelas en *José Emilio Pacheco ante la heteronimia. El lado apócrifo del autor*, además de un análisis de la obra poética de Pacheco, también hace un recuento de los escritores de la época que surgieron a raíz de los acontecimientos de 1968:

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

“La literatura de la época se distinguió por su libertad creadora, el desarraigo del pasado, la adhesión a tendencias más vanguardistas y la ruptura de moldes donde el movimiento de la onda y la contracultura y jugaron un papel fundamental. Los nombres de Elena Garro, Ricardo Garibay, Salvador Elizondo, Juan García Ponce, José Emilio Pacheco...” (Ruelas, 2010:66).

Por lo tanto, se puede ubicar a José Emilio Pacheco como un escritor con estilo que va de lo tradicional a lo moderno, ya que él trata de fusionar las tendencias, creando un estilo actual, y en ello se percibe claramente su intención de impresionar al lector mientras lo lleva a un mundo pasado, que debe conocer, y que tras líneas contiene mensajes que abren posibilidades en ese mismo mundo. Y si sus personajes son mayormente niños, es porque quizás en ellos y a través de ellos el escritor desborda el mundo de la imaginación, de la literatura.

Con respecto a su tema base, el pasado trágico del México es una de las vertientes que adopta José Emilio Pacheco como una forma de denuncia social, donde se manifiestan las inconformidades en voz del pueblo sobre el impacto que se ocasiona, es reflexión sobre los hechos. Esta denuncia la desarrolla a través de la voz de los personajes, los cuales van llevando el hilo narrativo, y peculiarmente muchas veces es en voz de personajes infantiles, lo que repercute en su estilo; es precisamente lo que hemos desarrollado en el siguiente punto.

1.2 Los niños narradores en la obra de Pacheco

La literatura de José Emilio Pacheco saca del olvido fragmentos de nuestra vida, que de alguna manera se quedaron en el pasado; Pacheco se da a la tarea de revivir ciertos acontecimientos que forman parte de nuestra historia. De esta manera al leer su obra despierta el interés por indagar y descubrir datos sobre algo que nos pertenece.

Sabemos que algunas veces para volver al pasado necesitamos la extrañeza de un niño; es decir, añoramos lo vivido, y es ahí cuando nos percatamos de que el recuerdo es lo único que queda. Y José Emilio Pacheco en la mayor parte de su narrativa se expresa a través de la voz de un niño, siendo éste narrador y personaje principal de la trama al mismo tiempo. De esta manera José Emilio Pacheco trabaja un modo de dar a conocer a la gente la verdadera versión de lo que les tocó vivir a las generaciones anteriores; es por ello que al escribir una novela no tiene como único propósito entretener a un lector, sino que también busca la manera de informar sobre acontecimientos que hoy en día muchas veces las nuevas generaciones desconocen, o tienen sólo la versión que le conviene al gobierno, la que se distribuye en los centros educativos.

Las batallas en el desierto, protagonizada por un niño quien a su vez es el eje central de la historia, vemos a Carlitos quien pese a su corta edad nos cuenta una versión de la vida cotidiana en los años 40, para ser exactos durante el gobierno

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

de Miguel Alemán como presidente de México. Carlitos es un niño que aprende del mundo, su mundo, que al mismo tiempo lo mira derrumbarse ante una infinidad de irregularidades. De esta manera, y en manos de Carlitos, esta novela es capaz de revivir a la ciudad de México de aquellos años, cuando fue víctima los cambios ocasionados por la modernización, la industrialización y la influencia de Estados Unidos que se instaló en México sin obstáculo alguno y de manera radical, pues al mismo tiempo los extranjerismos pasaron a ser parte del léxico mexicano, lo que originó que Estados Unidos se hiciera sentir profundamente en nuestro país.

Para contar la historia, y para hablar de los temas que le interesaban, Pacheco necesita retornar su adolescencia; dígame de la corrupción, el abuso de poder, la discriminación, las injusticias y otras divergencias que se encuentran dentro de *Las batallas en el desierto*; José Emilio optó por utilizar una voz infantil, ya que las asociaciones ingenuas y espontáneas de los niños permiten a los autores exteriorizar sus opiniones atrevidas sobre la sociedad, porque se cree que la mayoría de veces el niño dice lo que piensa, sin preocuparse de las consecuencias de sus palabras, como podemos ver en la siguiente cita.

Veo poco a mi papá porque siempre está fuera trabajando al servicio de México. Sí como no, replicó Alcaraz, “trabajando al servicio de México: Alí Baba y los cuarenta ladrones. Dicen en mi casa que están robando hasta lo que no hay. Todos en el gobierno de Alemán son una bola de ladrones. (Pacheco, 1981:20).

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Esta es una conversación donde Jim, el amigo de Carlitos, justifica a su padre quien pertenece al equipo de trabajo del presidente Miguel Alemán. Como podemos ver en la conversación, y como ya dijimos anteriormente, los niños no se quedan callados ante la situación, pues ellos dicen lo que escuchan y lo que ven en sus casas, sin que les importe lo que Jim o los demás puedan opinar, ya que ellos y sus familias son víctimas de las irregularidades de tal gobierno, y sus ayudantes. De ahí que Isabel Van Damme en *Niños narradores en la literatura de la Revolución mexicana* asegure que:

... la perspectiva infantil tiene repercusiones en varios campos. En el terreno de la narración afecta en primer lugar al estilo de contar. Los niños narradores recurren a un vocabulario sencillo y sus descripciones que se caracterizan por frases breves y repeticiones – son directas, sin rodeos. Además, la narración se particulariza por un juego sutil entre diversas voces. En cada discurso infantil existe una alternancia entre la voz del niño narrador y la del narrador adulto (2008: 69).

José Emilio Pacheco hace única su narrativa al seguir el mismo patrón en la mayoría de sus cuentos y novelas al poner como narrador a un niño quien cuenta los infortunios de sus niñez y su adolescencia, como en *El parque hondo*, *Tarde de agosto*, *El castillo en la guja*, *Aqueronte*, *La reina*, *Langerhaus*, *No entenderías*, *El principio del placer* y, como ya dijimos, *Las batallas en el desierto*.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Hemos notado que no sólo existe el hecho de que varios cuentos y novelas tengan como voz narrativa a un niño, sino que las características de éstos son muchas veces similares. Se trata de niños que de alguna manera han vivido en la soledad, y que han sido víctimas de su propio destino. Estos infantes narradores sufren por ser huérfanos de algunos de sus padres, aunque en el caso de Carlitos, protagonista de *Las batallas en el desierto*, él no es huérfano, pero tampoco tiene la atención adecuada de su padre, quien se ocupa todo el día en su fábrica de jabón, y es la madre quien se encarga de atenderlo y de su educación.

En los cuentos *El castillo en la aguja*, *Tarde de agosto*, el niño protagonista vive solo con su madre, mientras que en *El parque hondo*¹ Arturo es huérfano de padre y madre, está al cuidado de su tía quien tampoco no le presta mucha atención, pues no hay una buena comunicación entre ellos, ni tienen una buena relación.

Otra característica muy particular es el tema del amor imposible para estos niños que están envueltos en un sinfín de problemas y dificultades; sufren por un amor platónico que les hace la vida todavía más difícil. En *Las batallas en el desierto* Carlitos es víctima del amor que siente por Mariana, la mamá de su mejor amigo de la escuela. En este caso la realización del amor resulta imposible, por ser una simple ilusión de niño y una vaga coquetería de mujer. De la misma manera en “*Tarde de agosto*” se muestra un niño enamorado de una mujer mayor que, además, está comprometida; además se percata de que aunque insista para

¹ Este cuento pertenece al libro *El viento distante* de José Emilio Pacheco, al igual que los otros dos antes mencionados.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

merecer su atención, ella ignora sus sentimientos, y eso lo lastima; pero ya él desde antes sufría por la usencia de su padre, quien murió al poco tiempo de que él naciera, y su madre trabajaba todo el día para poder mantenerlo.

En el caso de Pablo, personaje principal de *El castillo en la aguja*, no es la edad lo que lo separa de Yolanda, sino la diferencia de clase social; ella pertenece a una familia acomodada que pretendía mejorar todavía más con el gobierno de Miguel Alemán, y Pablo es un chico pobre que sólo conoce a su madre, pues de sus padre nunca supo.

La reina y *El principio del placer* también tienen un personaje principal mal correspondido en el amor; en el primer cuento, Adelina sufre de lejos por un chico que seguramente nunca se interesará en ella, mientras que en el segundo el protagonista está enamorado de la persona equivocada, quien finge quererlo, pero al final él descubre que es una farsante, y que lo engaña con otros hombres. En este caso ella también es mayor que él.²

Estos son sólo algunos ejemplos analógicos con relación a la obra narrativa de José Emilio Pacheco. Niños que, como ya dijimos, son utilizados como porta voz de alguien: José Emilio Pacheco, quien quiere contar historias reales, pero para hacerlas más interesantes y menos aburridas recurre a la inocencia de un niño. Sin embargo en todos ellos destaca el sentimiento de soledad por la ausencia de

² Los cuentos de los que acabamos de hablar también son parte de la obra de José Emilio Pacheco.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

un cariño, principalmente fraternal, y es en la correspondencia de este sentimiento donde tratan de llenar este vacío.

En otro ámbito, con respecto al momento de la narración, sabemos que entre mayor sea el tiempo entre lo sucedido y el tiempo de la narración, disminuye la exactitud de lo verídico, por lo que lo narrado entre divergencias tiende a tener cierta ficción o no una completa certeza. Por el mismo motivo José Emilio Pacheco utiliza un juego de estrategias discursivas que abren la posibilidad de otras opciones, en este caso la antítesis, que se repite en la novela *Las batallas en el desierto* para justificar algún error al mencionar ciertos acontecimientos, incluso es la frase con la que empieza la novela³ “me acuerdo no me acuerdo” de esta manera se escuda para que se le crea lo más cercano a lo ocurrido, pues es Carlos quien ya adulto relata lo que vivió cuando era pequeño, con la intención de compartir sus experiencias. La misma frase utiliza al final de la novela, cuando ya volviendo a tomar el papel de adulto hace mención sobre lo que pasó después de que se enteró de que Mariana y Jim nunca existieron; sirva de referencia la cita siguiente:

Regresé a mi casa y no puedo recordar qué hice después. Debo de haber llorado días enteros. Luego nos fuimos a Nueva York. Me quedé en una escuela en Virginia. Me acuerdo no me acuerdo ni siquiera el año. (Pacheco, 1981:64).

³ Me acuerdo, no me acuerdo: ¿Qué año era aquel? Ya había supermercados pero no televisión, radio tan solo: Las aventuras de Carlos Lacroix, radio, El llanero Solitario...

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Este fragmento pertenece a la parte final de la novela; entonces podemos deducir que Pacheco utiliza la misma frase tanto para abrir como para cerrar la historia, “me acuerdo, no me acuerdo”, que indica que el relato es un ejercicio de reconstrucción consciente de la memoria, algo que podría ser, o no ser, pero que ensambla muy bien para hacer la historia más interesante.

Es de esta manera como Pacheco construye sus cuentos y novelas, donde muchas veces involucra conflictos sociales que se han dado a conocer de cierto modo, y de que existe la conciencia de una versión menos agradable, como en *Las batallas en el desierto* donde el enamoramiento de Carlitos es un pretexto para describir las características de una sociedad llena de irregularidades e injusticias a causa del entonces presidente Miguel Alemán, periodo cuando México alcanzó la modernización. Pero aunque este periodo presidencial prometía mucho para el país la repartición de beneficios no era equitativa para toda la sociedad; mucha gente que ya contaba con buen nivel económico mejoraba cada día más, y la que estaba hundida en la pobreza seguía igual. Es el caso de Carlitos, quien por más que su padre se esforzaba por sacar adelante su fábrica de jabones, las empresas extranjeras de Fab lo consumieron totalmente, y al final terminó trabajando para ellos, para los extranjeros.

En el siguiente fragmento, tomado de la novela, podemos ver representada la inconformidad de la sociedad hacia el gobierno: “Que importa contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda”.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

(Pacheco, 1981:10). Con esta queja en voz de Carlitos, Pacheco da a entender la situación de las diferentes clases sociales durante la presidencia de Alemán; mientras que muchos sufrían, las personas más cercanas al presidente, o que de alguna manera se involucraban en la política, se favorecían⁴ en cuanto a posesión económica y adquisición de bienes en zonas prestigiadas.

Al igual que en *Las batallas en el desierto*, donde Pacheco expone situaciones difíciles del país, así lo hace en la mayoría de su narrativa, contándonos una historia donde involucra datos históricos⁵ que la mayoría de veces suelen ser similares: injusticias, diferencias de clases sociales, poder, sufrimiento, corrupción, entre otras situaciones. Tal como aparece en el cuento *El castillo de la aguja*:

A fines de 1946 ocupó la presidencia Miguel Alemán y el señor y la señora Aragón se fueron a vivir a la capital. Mantuvieron la casa de campo aunque nada más la visitaban una o dos veces al año. Quedó al cuidado de gente de confianza: Don Felipe, su amigo de infancia, cuando nadie hubiera predicho que Aragón se iba a enriquecer en la política y el otro jamás saldría de pobre. (Pacheco, 1963:49).

Con respecto al tema podríamos decir que José Emilio Pacheco desplaza los conflictos sociales al terreno de la literatura haciendo de su narrativa una obra de arte, que bien podría entenderse como literatura de cierto modo es informativa. De esta manera Pacheco en su literatura mientras nos entretiene e informa, también

⁴ ... el ganador de millones y millones a cada iniciativa del presidente: contratos por todas partes, terrenos en Acapulco, permisos de importación, constructoras... (Pacheco 1981:18)

⁵ A finales de 1946 ocupó la presidencia Miguel Alemán y el señor y la señora Aragón se fueron a vivir a la capital (Pacheco 1963:49)

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

hace referencia a que a pesar todo, y aún al hablar de las repercusiones de la modernización, la sociedad mexicana no olvida sus valores⁶, sus costumbres y su educación⁷; en efecto, son mínimas las escenas donde se resaltan tales ideologías, pero son muy notorias como dato para identificar a la sociedad de la década de los cuarenta y cincuenta.

Otra de las características de la obra de Pacheco es la relación que tiene su narrativa con la poética, pues en ambas sigue líneas temáticas similares, lo cual tratamos de describir en el siguiente apartado.

⁶ Porque se supone que aún no estoy en edad de andar con mujeres; intentarlo es un delito que arruina los estudios y el desarrollo normal y debe castigarse con pena máxima (Pacheco1972:20).

⁷ No, no es así. Se dice: "aquí tienen ustedes su casa" (Pacheco 1963:52).

1.3 La prosa poética en la obra de José Emilio Pacheco

En el apartado anterior se ha hablado sobre las principales características de la narrativa de José Emilio Pacheco, y partiendo de tal punto podemos ver cómo la misma prosa, o los temas esenciales, tienen cierta relación; es decir, provoca en el lector reacciones semejantes. Esto se debe a que el autor ha seguido una línea en su estilo, algo que lo puede caracterizar como un analista o denunciante de los errores del pasado. Ya tenemos como base el predominio de los personajes infantiles, el surgimiento del primer amor, la crítica al sector político de la época a través de los personajes, especialmente hacia Miguel Alemán, Díaz Ordaz y Adolfo Ruiz Cortines. El autor hace mención de los problemas sociales y políticos (corrupción, injusticias e inconformidad), refleja un cuadro costumbrista⁸, e involucra elementos fantásticos.

Lo antes dicho nos sirve para observar que el autor toma a la realidad como una herramienta más para la creación artística, la cual se narra a través de recursos fantásticos donde el lector encuentra un sinfín de hechos que lo conectan con un pasado triste de nuestro país, que si bien se les conoce a través de estudios de historia, no se les identifica como algo que afectó directamente al país. Y toda esta tendencia la refleja no sólo en su narrativa, sino también en su poesía, que en cuanto a temática van de la mano.

⁸ La estructura familiar aún se rige bajo la supuesta moralidad, la norma a seguir es una familia compuesta por el padre, la madre y los hijos, donde estos últimos le deben un total respeto y obediencia. Por lo que quienes rompen esa regla aún son considerados como faltantes a la moral, misma que se rige bajo las normas de la iglesia. Esta es considerada una de las bases para el control social.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

La temática referida es el transcurso del tiempo, visto como un medio no manipulable, un ente que transcurre sin dar lugar a la corrección de errores, al contrario, perjudica con su rapidez. José Emilio da a entender en repetidas ocasiones, y en sus distintos géneros, que el tiempo y la soledad de la misma sociedad son su ruina; esta última lograda a través de la violencia, de la cual se han propiciado tantos cambios.

Tal vez fue la época que le tocó vivir; tal vez su espejo crítico le permite que observe con detenimiento, y esto lo hace testigo de su tiempo, de las tragedias y del crecimiento de un pueblo, crecimiento no basado en la prosperidad de todos, sino con la humillación de los más débiles. Tales referencias las podemos encontrar en sus variables obras, haciendo énfasis en la novela de nuestro interés *Las batallas en el desierto*, donde podemos encontrar relación en poemas específicos de acuerdo a la tendencia. Por ejemplo, en su poema “No me preguntes cómo pasa el tiempo”, con el cual ganó el premio Nacional de Poesía Aguascalientes en 1969, se ve reflejada una añoranza sobre el tiempo que se va, que beneficiará posiblemente a los que vienen, mientras que los presentes lo sufren, sufren sus inclemencias y la imposibilidad de la nada, de quedar en la ruina del cambio, propiciada por la violencia.

No me preguntes cómo pasa el tiempo

Al lugar que fue nuestro llega el invierno

y cruzan por el aire las bandadas que emigran.

Después renacerá la primavera,

revivirán las flores que sembraste.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Pero en cambio nosotros
ya nunca más veremos
la casa entre la niebla.

(Pacheco, 2002:46).

Del mismo modo, como se describió anteriormente, también hace referencia a los hechos que han marcado la historia, mismos que han propiciado los cambios en todas las generaciones. En el poema *Tierra*, en *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, se vislumbra a través de metáforas, un sinfín de atrocidades:

La honda tierra es la suma de los muertos. Carne unánime de las generaciones consumidas.

Pisamos huesos, sangre seca, restos, invisibles heridas.

El polvo que nos mancha la cara es el vestigio de un incesante crimen.

(Pacheco, 2002:46)

En este poema de manera brutal se nos representa una realidad que queremos olvidar, o que por lo menos muchas veces no tenemos presente, pues lo que somos y lo que tenemos en la actualidad se ha logrado a base de la sangre y de la muerte de muchos, y aunque parezca cosa del pasado, tiene demasiada relevancia en nuestros tiempos, ya que aunque lo veamos imposible, son hechos que se repiten en distintas versiones.

Entre otros de los poemas más relevantes con esta temática está *Los elementos de la noche*, donde estratifica una noche por medio de los elementos de una tragedia, por lo que va quedando a lo largo del tiempo y que no se puede restituir,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

sólo queda la soledad y la destrucción. Esta nostalgia también la vemos representada en sus obras, por ejemplo en *Las batallas en el desierto*, cuando el protagonista adulto deja ver su interés sobre dónde ha quedado el tiempo, aquél México de su niñez: “Terminó aquel país. No hay memoria del México de aquellos años. Y a nadie le importa: de ese horror quién puede tener nostalgia. Todo pasó como pasan los discos en la sinfonola...” (Pacheco, 1981: 68).

Del mismo modo, en el poema “De el reposo del fuego” en *Fin de siglo*, se retoma el mismo tema, de nuevo las interrogantes del porqué los cambios:

¿Qué se hicieron
los bosques, las praderas y los campos
que en un tiempo llenaron la meseta,
el gris cráter lunar donde asienta la ciudad movediza, la fluctuante
capital de la noche?
Los mataron, para alzar sus palacios, los ladrones.

(Pacheco, 1984: 21).

Partiendo de los mismos textos anteriores, también encontramos el sentimiento de soledad reflejados en el contexto de los mismos personajes y en sus versos. Bien podemos decir que tal sentimiento deriva de las múltiples tragedias, y de la búsqueda de una identidad. Y como ya se ha mencionado anteriormente, en su predominio de personajes infantiles es donde quizá encuentra, o en quienes más se refleja, esa búsqueda o añoranza del pasado. Sirva de base la siguiente estrofa de “*De algún tiempo a esta parte*”, en *Fin de siglo y otros poemas*:

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

El día en que cumpliste nueve años levantaste en la playa un castillo de arena...Los extraños se acercaron para admirar tu obra. Saciado de escuchar que tu castillo era perfecto, volviste a casa lleno de vanidad. Pasaron ya doce años desde entonces. A menudo regresas a la playa e intentas encontrar restos de aquel castillo [...]

(Pacheco, 1984: 9).

Vemos claramente en las citas anteriores que lo que representa Pacheco es esa infancia llena de asombro, de vanidad, de ilusiones, que finalmente llegan a frustrarse, y es en ella donde se refleja la soledad, la culminación de un fracaso, no sólo en lo personal, sino también como pueblo y como nación. Y es al fin una multitud de sentimientos lo que la poética y prosa de José Emilio logra provocar en sus lectores.

Del mismo modo, en *Las batallas en el desierto* sigue la misma línea, logramos ver a nuestros personajes infantiles, o más bien al protagonista, que dentro de su narración dejan ver esa añoranza por un pasado, por el tiempo cuando todo era diferente, cuando en plena transición de épocas muchos se vieron afectados por las acciones realizadas desde los altos mando políticos. En la novela, igual que en las temáticas manejadas en la poesía, se vislumbra entre líneas cierto resentimiento por el desinterés de muchos sobre los hechos intolerables que se han cometido con la finalidad de beneficiar a unos cuantos, tal como lo que nos da a entender el poema *Tierra* antes descrito, donde nos hace reflexionar que en nuestro presente estamos parados sobre las ruinas de un pasado, es decir, la gloria de pocos ha sido la frustración de muchos.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Otra de las temáticas referidas es el sentimiento de soledad, ésta se percibe en la novela después de que se percatara de la traición de muchos, luego que el personaje narrador reconociera que el pasado no podía volver, y de que por lo mismo no se podía hacer nada, salvo recordar las vivencias de su infancia y la felicidad que le propiciaba el compañerismo y la ilusión de un amor.

1.4 El elemento fantástico en la narrativa de Pacheco

Las batallas en el desierto es una novela que se presta para ser analizada desde distintas perspectivas, ya que cuenta con diversos elementos relevantes que la hacen única. Y ciertos elementos han sido base para diversos análisis, en este caso, clasificándola en el rango de la novela fantástica, y para ello nos apoyaremos en expertos en el tema, como Tzvetan Todorov, el cual en *Introducción a la literatura fantástica* hace una revisión de las distintas versiones que otros autores han dado sobre el concepto de literatura fantástica, entre ellos Castex⁹, Louis Vax¹⁰ y Roger Caillois¹¹, los cuales coinciden en las características atribuidas al género fantástico, “en todas aparece el “misterio”, lo “inexplicable” lo inadmisibles”, que se introduce en “la vida real”, o en el “mundo real”, o bien en la inalterable legalidad cotidiana” (Todorov, 1994: 25).

Por lo anterior, la novela fantástica se puede definir como aquella en donde se narran hechos de la vida cotidiana regidos por las leyes naturales (que todos conocemos como normales) y estos se funden de manera brutal y sin anticipación con elementos fantásticos (hechos que rompen con el orden normal para cualquier individuo), lo que provoca un choque de dos mundos en el que los personajes quedan inmersos cuestionándose el porqué de tal suceso, pues no se encuentra

⁹ “Lo fantástico... se caracteriza...por una intrusión brutal del misterio en el marco de la vida real”.

¹⁰ “El relato fantástico... nos presenta por lo general a hombres que, como nosotros, habitan el mundo real, pero que de pronto, se encuentran ante “lo inexplicable””.

¹¹ “Todo lo fantástico es una ruptura del orden reconocido, una irrupción de lo inadmisibles en el seno de la inalterable legalidad cotidiana”.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

relación con lo ocurrido. Dándose cuenta que no se trata más que de una vacilación que confunde tanto al personaje como al lector.

Consideramos que *Las batallas en el desierto* reúne de cierta manera las características del género fantástico, ya que sabemos de antemano que la novela está escrita con la intención de dar a conocer hechos de la vida cotidiana de una determinada época en la historia de México, en este caso el alemanismo. Entre los diversos ejes temáticos abordados en la obra, uno de los que destacan es la historia del surgimiento del primer amor de un niño hacia una mujer adulta, misma que culmina con la ruptura del orden natural que llevaba la historia. Lo que ocasiona que primero, el mismo protagonista, dude de su realidad, y en consecuencia se confunde al lector ya que al inicio y a lo largo de la novela el hilo narrativo nos conduce linealmente, y finaliza de manera brusca con un hecho inexplicable, que ocasiona en el personaje incertidumbre o vacilación.

El hecho narrado que nos conduce a la determinación de la novela como fantástica se debe a que Carlitos se cuestiona la existencia de Mariana, la mujer de la que se había enamorado en su infancia y que no había visto más. No se narra ninguna explicación, simplemente uno de los personajes, Rosales, le informa que ella había muerto, pero él no lo cree y trata de buscarla, y es cuando todo rastro de ella y de su hijo desaparece, e incluso parte de la gente que la rodeaba no supo dar razones de ella.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Qué antigua, qué remota, qué inexplicable esta historia. Pero existió Mariana, existió Jim, existió cuanto me he repetido después de tanto tiempo de rehusarme a enfrentarlo. (Pacheco, 1981:67).

En la cita anterior vemos cómo el personaje central no acepta el hecho de que al buscar a Mariana ésta no aparezca, ni mucho menos lo deja ver como simple producto de su imaginación, sino al contrario, se empeña en no olvidarse de lo ocurrido.

Se ha determinado el por qué considerar a la novela como fantástica, por su contenido histórico (con base a hechos reales) e intervención de elementos inexplicables; en este caso el autor narra el hecho anormal (porque rompe con la seriedad de la obra) de manera discreta, pues la narración concluye aún a pesar de las dudas del protagonista; es decir, abre la posibilidad de creer o no en lo sucedido, y como lectores nos da la oportunidad de cuestionarnos. Con respecto a tal discreción, Rafael Olea (2004) en su análisis, considera que para que el texto sea completamente fantástico debe fundarse en un testimonio individual y secreto, y no en un ámbito abierto y frente a una audiencia colectiva, porque se confundiría con algo del reino de lo maravilloso.

Pero Rafael Olea además de sugerir que sea algo individual y secreto, dice que estructuralmente se requiere de un elemento ajeno para corroborar que el hecho inexplicable sí ha sucedido, y no es un mero producto de la afiebrada mente de un desquiciado. En este caso hubo varios involucrados (a los que como lectores los

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

llamamos testigos), entre ellos Rosales, uno de los amigos de Carlitos y el principal para ser visto como el conector entre la historia desarrollada y el inicio de lo fantástico, pues es él quien le dio la desagradable noticia de la muerte de Mariana; se entiende que él también la conocía, y conocía a Jim, con este testigo se comprueba que Carlitos realmente conoció a Mariana, que no es producto de su imaginación.

Pacheco rompe con el plano realista que la novela llevaba desde un principio y en su desarrollo, ya que al final introspectivamente aparece lo fantástico en el plano real; decimos plano realista porque en ella se dan a conocer acontecimientos de la vida real, a consecuencia de lo que vivía el país en los años cuarenta y principio de los cincuenta, de cierto modo se narran los pros y contras de lo que vivió la sociedad durante el periodo del presidente Miguel Alemán. Sin embargo, Pacheco decidió dotar a su obra de diversos elementos que la colocan en distintas categorías: la novela histórica, la novela fantástica, la política, entre otras.

Lo anterior también se explica con las ideas de otros autores con respecto a la novela fantástica, como Belen Clark, “el fenómeno de lo fantástico se puede aplicar a través de dos maneras: por causas de tipo natural o sobrenatural. El hecho de vacilar ante dos posibilidades da origen a lo fantástico” (Belen Clark, 2005: 277).

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Entendemos, entonces, que se abre la posibilidad sobre creer el hecho, o atribuírselo a algo sobrenatural, es el punto primordial para considerar al relato como fantástico; de la misma manera dicho autor aclara que tal hecho no debe ser explicado o tratar de entenderse objetivamente (buscar explicaciones lógicas), porque dejaría de ser fantástico para ser extraño. Del mismo modo es usual optar por la aceptación de que lo sobrenatural puede ser visto como normal, o que tales fenómenos tienen lugar en la realidad cotidiana, pero al verlos de tal modo, pasan a formar parte de lo maravilloso.

Finalmente, con base a lo anterior, “Estamos entonces ante lo fantástico en el momento de la incertidumbre, “no dura más que el tiempo de una vacilación: vacilación común al lector y al personaje, quien debe decidir si lo que percibe proviene o no de la realidad, tal como existe para la opinión corriente (Belen Clark, 2005: 277)”. El éxito de lo fantástico es el momento en que como lectores no tratemos de buscar una explicación o desmenuzar la obra a fin de tratar de encontrar pistas que expliquen el hecho, y de parte de los personajes, la narración no siga su curso donde el personaje indague más allá de su alcance, porque es en ese momento en que pasaría a ser otro género.

De igual manera podemos considerar la clasificación que presenta Todorov, el género fantástico en subgéneros: *extraño puro*, *fantástico-puro*, *fantástico-maravilloso* y *maravilloso-puro*. Los cuales se explican en la siguiente cita:

Ya vimos cuáles son los peligros que acechan a lo fantástico en un primer nivel, es decir, aquél en el cual el lector implícito juzga los acontecimientos

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

relatados identificándose con el personaje. Estos peligros son simétricos e inversos: o bien el lector admite que esos acontecimientos aparentemente sobrenaturales son susceptibles de recibir una explicación racional, con lo que se pasa de lo fantástico a lo extraño, o bien admite su existencia como tales y estamos entonces en el terreno de lo maravilloso. (Todorov, 1994:51)

A continuación, ya haciendo énfasis en la línea que marca la novela *Las batallas en el desierto*, vemos que para clasificarla en algún subgénero, de acuerdo a la explicación de Todorov, la primera clasificación de *extraño puro* no encaja en la obra, pues el elemento fantástico se presenta en algún momento de la narración, no son grandes hechos sobrenaturales a los que se le busca explicación lógica, por lo que tampoco entra el *fantástico-extraño*, ya que nunca el personaje indaga sobre lo sucedido. Entonces lo colocamos en el terreno de lo *fantástico-maravilloso*, ya que el personaje admite que sucedieron hechos inexplicables, a los cuales no podemos decir que acepta, y aunque no se resigna, se deja abierta la posibilidad de creer o no en ellos.

Conforme a las citas donde se dan otras explicaciones sobre lo que es fantástico, bien podemos advertir que además de la novela *Las batallas en el desierto*, José Emilio Pacheco escribió algunos cuentos que se reconocen como fantásticos ya que cuentan con características que los definen como tal.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Con respecto a la narrativa de Pacheco, sabemos que existen diversos cuentos a los que se les ha clasificado en esta misma tendencia, a los cuales les encontramos relación con las características ya descritas: el cuento *Langerhaus* del libro *El principio del placer* es una historia llena de incertidumbre, de vacilación sobre los hechos, confundiendo tanto al lector como al mismo personaje, el cual es el actor intelectual.

Gerardo una mañana al leer el periódico descubrió la muerte de uno de sus amigos de la infancia, Langerhaus; conmovido, visitó a los padres para darles el pésame. En cuanto tuvo la oportunidad les contó a otros amigos la tragedia, pero ninguno reconoció el nombre de Langerhaus, mucho menos tenían idea de haberlo conocido, pero Gerardo estaba seguro de que todos ellos habían sido compañeros en clase y de que habían convivido en varias ocasiones. En este momento comienza la incertidumbre, porque aunque Morales y Cisneros estaban seguros de no conocer al susodicho, les inquietaba lo que Gerardo afirmaba, incluso Cisneros apostó con Gerardo para descubrir la verdad, aunque él estaba seguro de que se trataba de una vacilación por parte de Gerardo. Revisaron los álbumes de fotografías de cuando iban a la escuela, donde Gerardo aseguraba que aparecía el fallecido, mas para su sorpresa no figuraba en ninguna; tampoco en la lista de la funeraria donde Gerardo había ido a darles el pésame a los padres, incluso en el periódico donde Gerardo vio el anuncio de la muerte de su muerte, ya no había nada, sólo otro anuncio en ese espacio. Pero Gerardo estaba

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

seguro de que sí habían conocido, porque aún seguían vivos los recuerdos de la infancia, cuando fueron juntos a la escuela

Fue entonces cuando surgió la duda en el mismo Gerardo, pues él bien podría jurar haber conocido a Langerhaus, y ahora que no existía ningún indicio de él sí era preocupante, y aun así decidieron dejar el asunto por la paz, por lo que termina el cuento.

Recordando las aportaciones anteriores, sabemos que un texto fantástico es aquel donde se narran hechos de la vida cotidiana que se ven truncados con elementos que rompen el orden natural del relato. Entonces bien podemos confirmar que *Langerhaus* es un cuento completamente fantástico, ya que antes de que se presenten las características que lo determinan como tal, se cuentan hechos de la vida real de los personajes; la vida de Langerhaus en la escuela con sus compañeros, parte de la vida de Gerardo y sus amigos, y ya a medio relato se presenta la intervención de hechos inexplicables, lo que provoca incertidumbre tanto en los personajes como en los lectores. Finalmente, no se buscan más explicaciones que den una solución a lo sucedido, se queda en lo incógnito. Mismo punto que vemos reflejado en *Las batallas en el desierto*, ya que como lo hemos dicho anteriormente Carlitos, el personaje principal, no encuentra rastros de la existencia de Mariana y Jim, sólo el recuerdo muy presente en su memoria, y no investiga más allá sobre lo sucedido.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Frida Varinia en “Un acercamiento al cuento fantástico mexicano del siglo XIX” de Belen Clark (2005), también da su versión de lo que para ella es la novela fantástica, aunque sin alejarse de lo que dice Todorov. En este caso Frida Varinia señala que una obra fantástica es aquella que a través de un lenguaje predominantemente ambiguo, parte de una realidad tangible y objetiva, la cual es interrumpida no sólo para establecer un nuevo orden, sino para hacer entrar en conflicto tanto a la estructura misma como a los personajes, y al lector.

Tenga para que se entretenga es otro cuento escrito por Pacheco el cual sigue la misma línea trazada, en el que vemos de manera más clara lo que Frida Varinia trata de explicar. En él, la señora Olga Martínez y el niño Rafael paseaban por el parque Chapultepec, cuando de repente un hombre salió de la tierra a través de un túnel y se llevó a Rafael prometiéndole a la madre que lo regresaría en seguida, pero nunca volvió y la madre preocupada pidió ayuda pero nunca encontraron el túnel por el que Olga había visto que aquel hombre se había llevado a su hijo; fue entonces que los mismo personajes formularon algunas hipótesis sobre lo ocurrido, tratando de darle una explicación a lo sucedido con Rafael y el hombre misterioso. Se dijo que quizás fue imaginación de la madre o que el niño había sido secuestrado por una banda que quizás andaba cerca, pero aun así, y a pesar de las investigaciones, nunca encontraron respuesta.

Como dice Frida Varinia de una realidad tangible y objetiva, en este caso, mientras la madre paseaba al hijo en el parque como cualquier niño, el paseo es interrumpido para formar un conflicto, ya que se trató de una desaparición total e

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

inexplicable, pues en el suelo no había ni rastros de que en algún tiempo haya existido un túnel, además al momento de querer resolver el caso, se involucraba a cualquiera que pareciera sospechoso. Todas las hipótesis que en el cuento se formulan de lo que parece más congruente, provoca que el lector también se inquiete con el desarrollo del cuento, o simplemente no se encuentre una explicación objetiva, y este es el punto, al no encontrar la lógica sobre lo sucedido, donde se establece lo fantástico. Como dice Todorov, “La ambigüedad subsiste hasta el final de la aventura: ¿realidad o sueño? ¿Verdad o ilusión? Llegamos al corazón de lo fantástico (1994: 23)”.

Finalmente, a través de las distintas aportaciones y ejemplos, hemos visto las principales características que intervienen en el relato fantástico, y cómo es que la concepción del mismo puede cambiar al momento de darnos explicaciones sobre los hechos que rompen el orden natural, tal como lo mencionaba Todorov y Frida Varinia, de ser considerado fantástico, podría caer en la clasificación de lo maravilloso o extraño. Sin embargo, además del género por sí solo como fantástico, lo podemos ubicar también en el subgénero de lo fantástico-maravilloso, ya que como se ha visto en la novela y en los cuentos mencionados que comparten las mismas peculiaridades, lo fantástico sucede cuando se presenta un hecho anormal que rompe con la línea que sigue desde un principio la narración, y a este hecho no se le encuentra solución o explicación alguna.

En otro ámbito, hemos visto a lo largo de este capítulo que se ha respondido a la interrogante número tres planteada en un inicio para la estructura del análisis,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

¿Cuál es el propósito de José Emilio Pacheco en su estilo narrativo? Bien se han descrito las distintas aportaciones de los autores de acuerdo a su estilo narrativo, además de los análisis a su cuentística, narrativa y poesía. Entre líneas podemos vislumbrar que a través de cada una de sus obras trata de hacer reflexionar sobre el pasado histórico particularmente de nuestro país, y cómo el actuar de unos cuantos ha afectado en gran manera a muchos. Por lo que diríamos que leer a José Emilio Pacheco y no tratar de indagar más sobre lo que él escribe, sería un desprecio a lo que él nos trata de dar.

**II. CUESTIONES TEÓRICAS DE LA SOCIOLOGÍA DE LA LITERATURA
EN LA OBRA DE JOSÉ EMILIO PACHECO**

2.1 Sociología y Literatura

En este segundo capítulo desglosaremos los términos sociología y literatura, pues definirlos es fundamental para el análisis sociológico de la novela *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco. Y será en este mismo donde daremos solución a la pregunta número uno ¿Cómo se describen los rasgos de la sociología de la literatura en la obra *Las batallas en el desierto*? Pues es aquí donde nos enfocamos a encontrar las implicaciones de la sociología en la obra.

A lo largo del análisis, hemos visto claramente que existe una gran relación entre ambos términos, literatura y sociología, ya que en primer lugar, dentro de la novela, se describe una sociedad de determinada época, en este caso, la sociedad de México en plena modernización, con sus avances y retrocesos, por lo tanto, para el análisis, el primer término (literatura) puede verse como un medio por el que la sociedad se expresa, y la segunda (sociología), un estudio de la sociedad, ya en este ámbito, dentro de la obra literaria, por lo que están ligadas de cierta manera, o también la sociología se puede ver como el camino para descifrar la literatura.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Tal relación se puede interpretar igual como una interacción, y de la misma manera, una irrupción, así se describe en *Métodos de estudio de la obra literaria* de José María Díez, “Literatura y sociedad son los primeros protagonistas de la escritura, el primer diálogo de cualquier texto. La novela habla con su época y con las siguientes generaciones, y su entorno responde, entablándose así una <<sacra conversatione>>, la literatura irrumpe en la sociedad, y la sociedad se adentra en la literatura” (1985:496).

La literatura logra formar parte de la sociedad, y ésta se adhiere a ella por medio de las obras literarias, ya que tales obras reflejan la situación social del momento narrado, y así se da a conocer a las siguientes generaciones. En este caso vemos cómo esta obra literaria ha pasado si no por muchas generaciones, por lo menos ha cumplido la función de dar noción sobre lo que se vivía en la sociedad de la época del alemanismo; y aunque sabemos bien que es sólo una novela, en ella se perciben de cierto modo diversas ideologías respecto a las características que definieron ese periodo en la historia de México.

Siguiendo la misma línea sobre la relación que se da entre sociología y literatura, Sofía Gaspar en *El sociólogo como novelista y el novelista como sociólogo*¹² no

¹² Las relaciones entre sociología y literatura han sido, desde siempre, ambiguas y difíciles. Desde su consolidación como ciencia, la sociología no ha dejado de recurrir, de manera u otra, a las explicaciones y guías de conducta ofrecidas por la ficción sobre la vida y la realidad social. La literatura pasó, pues, a constituir en algunos casos concretos, un recurso estético discursivo para la exposición de ideas y teorías que ciertos sociólogos han construido sobre el mundo

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

difiere mucho con lo anterior, por lo que podemos deducir que la relación que se da entre la sociología y la literatura no es nada fácil, esto se debe a que las ideologías que se desarrollan en las obras literarias tienen que ser localizadas y descifradas por los sociólogos al momento del análisis, ya que el autor de cada obra entreteje de manera sofisticada una serie de ideas que van de la mano con alguna corriente en donde más se identifique, y todo ello sirve de pistas para que el sociólogo fundamente sus argumentos.

Sin embargo la tarea más difícil es separar los elementos estéticos que sirven de compañía a los elementos reales; con estos últimos el sociólogo habrá encontrado el empuje que lo llevará a la formulación de teorías sobre la situación del mundo, y éste no podrá rechazarlas. Se sabe bien que una obra literaria va acompañada de una serie de elementos que la definen como tal, por lo que para darle forma el escritor conoce la línea que quiere seguir para moldear su obra, ya sea un modelo como base o adentrarse a un nuevo camino.

Si bien en la novela *Las batallas en el desierto* se manejan recursos estéticos que la hacen pertenecer al rango de novela corta, en ella el autor manifiesta una serie de ideologías pertenecientes a una sociedad determinada en cierto espacio y tiempo. A pesar de esa larga tarea de indagación sobre algunas temáticas de la

moderno (Gaspar Sofía, 2009: 63). En Artículo. RES N° 11 (2009) PP.61-77. Nace de la tesis doctoral: *La novela como conocimiento social*.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

novela, como la política, la modernización, impacto socioeconómico, etc., el autor encontró la forma adecuada para presentar en ella lo que ha sido de nuestro interés en el análisis que abordaremos en el capítulo siguiente.

2.2 Literatura, *Las batallas en el desierto* como obra literaria

Al momento de hablar de literatura nos remontamos a las letras, a la creación artística en su forma escrita, y hasta la misma palabra nos puede llenar de conceptos de lo que signifique para nosotros tal término, es por ello que en este apartado se pretende encontrar en *Las batallas en el desierto* las características que exige el pertenecer a una obra literaria.

Sabemos muy bien que dicho término engloba un sinfín de situaciones que van desde la fantasía a la realidad; con respecto a ello, estamos de acuerdo con lo que dice Terry Eagleton en *Una introducción a la teoría literaria* (1998: 5): “Varias veces se ha intentado definir la literatura. Podría definírsela, por ejemplo, como obra de "imaginación", en el sentido de ficción, de escribir sobre algo que no es literalmente real”.

La postura citada va de acuerdo con las características que presenta la novela analizada, puesto que en el capítulo anterior se exponen las distintas vertientes en donde encaja la novela la narrativa de José Emilio Pacheco, y entre sus obras *Las batallas en el desierto*, la cual como ya se ha descrito de igual manera en el mismo apartado, sin bien relata sucesos que se pueden identificar como parte de una realidad existente en determinada época de nuestro país, también estos mismos se ven rodeados de hechos que le dan un toque fantástico, lo que la ubica en esta vertiente, como novela de corte fantástico. Por lo que a pesar de que

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

relaten hechos históricos, no son del todo verídicos, pero sí construcciones literarias que se originan en la imaginación del autor.

Es a través de su imaginación que logra fundir dos mundos, el real y el fantástico, mismos que cobran vida a través del lenguaje literario; esta postura es sostenida por Jonathan Culler, el cual dice:

Una de las razones por las que el lector presta una atención diferente a la literatura es que su enunciado guarda una relación especial con el mundo; una relación que denominamos <<ficcional>>. La obra literaria es un suceso lingüístico que proyecta un mundo ficticio en el que se incluyen el emisor, los participantes en la acción, las acciones y un receptor implícito (Culler Jonathan 2004:43).

Partiendo de dicha idea, sabemos que el interés que logra despertar en los lectores la novela *Las batallas en el desierto*, en relación al tipo de literatura al que pertenece, es que mantiene concordancia con el mundo que conocemos en determinada época del pueblo mexicano, finales de los 40`s y principios de los 50`s, y que al momento también nos sumerge en un mundo fantástico que desconocemos, donde los personajes directos son el protagonista, quien relata la historia y manifiesta cierta ideología o crítica; los personajes secundarios, quienes al mismo tiempo son la representación de una realidad (la sociedad), y también participan los acontecimientos o hechos que afectan directamente a los anteriores (injusticias, movimientos y fantasía).

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

En relación con lo anterior, “Quizá haya que definir la literatura no con base en su carácter novelístico o —imaginario, sino en su empleo característico de la lengua”.

Otro punto relevante sobre la literatura es que ésta consiste en una forma de escribir, según palabras textuales del crítico ruso Roman Jakobson, en la cual "se violenta organizadamente el lenguaje ordinario" (Eagleton Terry 1998: 5). Es decir, podemos ver que el lenguaje utilizado por los diversos autores no es necesariamente el común que se utiliza normalmente, sino que se rebuscan palabras, y muchas veces éstas van de acuerdo a rebuscamientos ambiguos, pero con elegancia, o todo lo contrario, ya que el escritor pretende apegarse a una cultura de determinada época y espacio.

En el caso de la obra de José Emilio Pacheco que estamos tratando, vemos que presenta un lenguaje común, pero que al mismo tiempo se mezcla con nuevas palabras originadas de los anglicismos muy presentes durante la etapa de la modernización de México. Decimos que el lenguaje es común y no utiliza términos rebuscados, extravagantes ni ambiguos, por lo que se ubica como novela contemporánea que representa en sí las distintas clases sociales y su evolución, del tipo de las que dejaron atrás la novela de la revolución, donde predominaban los indigenismos o se trataba de reflejar el pueblo y sus extremos.

Con respecto a lo que se acaba de mencionar, muchas veces vemos que la forma en que está compuesta una obra literaria resulta con cierto grado de complejidad,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

y esto se debe al estilo del autor, el cual se enfoca a un determinado grupo de lectores, por lo que tenemos que *Las batallas en el desierto* está dirigida de cierto modo a un público si no con cierto nivel académico, por lo menos a lectores estudiados, o que tengan noción de los hechos relatados que forman parte de la historia, de otro modo no se le encontraría el mismo sentido. Esta misma línea es la que sigue José Emilio Pacheco en lo que forma parte de su obra literaria, por lo que su estilo persiste consecuentemente, tal como se describió en el capítulo I en el panorama de su narrativa, en donde la obra de nuestro interés bien se puede decir que es parte de una tendencia reveladora del pasado, y es al mismo tiempo crítica social. Al tener claro que la literatura es una más de las variadas manifestaciones sociales, sabemos que puede ser susceptible a un análisis de tipo social. Y al estar en esta institución, la podemos ver como parte de la cultura, de la tradición de un pueblo.

Retomando la novela *Las batallas en el desierto*, vemos claramente cómo se da un tipo de denuncia social sobre determinados hechos que afectan directamente las tradiciones del pueblo mexicano, teniendo gran peso la modernización. Del mismo modo sabemos que la literatura forma parte de la cultura de un pueblo, ya que es un medio para expresarse sobre lo que se observa, y luego el pueblo es el motivo de expresión para el escritor. Por ejemplo, hemos dicho que la novela se presenta como una denuncia social o crítica al sector político de la época, y al mismo tiempo se da a conocer parte de la ideología de la época sobre temas

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

polémicos, como la religión, la moral, entre otros; el pueblo es motivo y la novela un medio.

Sabemos que desde el momento en que la obra literaria sale de las manos del autor para darse a conocer, independientemente del tema a tratar, ya se vuelve parte de la cultura de un pueblo, y es doblemente si entre los temas tratados están aquellos que tienen influencia en el desarrollo del mismo pueblo, lo que sucede con *Las batallas en el desierto*, pues nos remonta a un pasado significativo de la historia de nuestro país.

Hans Ulrich Gumbrecht en *En busca del texto Teoría de la recepción literaria* (1987:229) nos dice con respecto a lo anterior:

Si, por el contrario, se quiere analizar en ejemplos concretos la función social de la literatura, se deben encontrar entonces respuestas a tres complejos de preguntas que se pueden deducir de la proposición del programa, arriba mencionado, de la estética de la recepción: ¿A qué concepto quiere conducir el texto a sus lectores contemporáneos, es decir, a los lectores implicados inicialmente? ¿Qué experiencias pueden obtener, en la recepción de textos, los lectores de diferentes grupos socio-históricos y de diferentes épocas? ¿Qué efecto retroactivo tienen esas experiencias en el comportamiento social de los lectores de grupos diferentes?

Con base en la obra de Pacheco, objeto del presente estudio, podemos respondernos las interrogantes planteadas, en las que encontramos una función

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

más apegada a lo que como lectores consideramos, esta consiste en la intención que busca lograr el autor en sus lectores, en un principio sus mismos contemporáneos, los que junto con Pacheco estaban próximos a los sucesos relatados en sus obras, y muchos de ellos podían ser incluso testigos sobre algunos hechos que se relatan. Tal intención era y ha sido hacer reflexionar al público lector, en este caso, sobre las inclemencias del tiempo, las atrocidades cometidas a cierto sector de la sociedad, el lado negativo del supuesto desarrollo del país.

Y no sólo sus lectores contemporáneos pudieron percatarse sobre el contenido de la obra de Pacheco, sino a través de los años generaciones posteriores hemos encontrado el sentido de tal obra literaria, y no sólo eso, sino que al mismo tiempo nos incita a la investigación sobre lo que aún desconocemos de la época.

Con relación al planteamiento sobre sociología y literatura, y a lo ya descrito, hemos visto que la novela *Las batallas en el desierto* envuelve muchos factores y circunstancias, por lo tanto la tarea o papel de la sociología de la literatura en nuestro análisis (descrito en el capítulo III) consiste en relacionar el contenido de la obra con las características que implica la sociología, más que nada, el papel de la sociedad en el desarrollo de la novela, es decir, cómo la obra refleja claramente las costumbres e ideologías de la época.

En este caso tal interacción se da a través de múltiples temáticas, que entre realidad y fantasía logra despertar el interés de los lectores. Toca parte de la realidad en un primer plano ya que nos menciona sucesos y personajes reales de

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

la historia de México, el periodo presidencial de Miguel Alemán, y el impacto del cambio provocado por la modernización del país, así como el dominio de Estados Unidos; sin embargo, al final tales hechos se acompañan de elementos fantásticos, que si bien le restan cierta credibilidad, esta se acepta por el hecho de pertenecer a un género literario que no exige una total veracidad, a diferencia de los libros de Historia. Este recurso no descalifica la obra, sino al contrario, gana audiencia.

2.3 Sociología

En el apartado anterior hemos descrito cómo a través de la literatura se logra representar un sinnúmero de ideologías sobre parte de la realidad, y lo importante que llega a ser para la misma sociedad; también hemos mencionado algunos de los rasgos de la sociología. Sin embargo consideramos importante partir del concepto como tal de lo que es la sociología¹³.

Partiendo del concepto, entendemos que con el término nos referimos a lo que es el estudio de la sociedad y lo que ella implica en totalidad, sin embargo, para ubicarnos en lo que nos compete para nuestro análisis nos llaman la atención los aportes de los siguientes autores:

El objeto de la sociología - nos dice Emilio Durkheim consiste en estudiar los hechos sociales como cosas; por su parte, Jorge Simmel entiende que la sociología tiene por objeto el estudio de las formas sociales; mientras que para el sociólogo alemán Max Weber la sociología se propone entender el obrar social; Robert Maclver, a manera de definición, refiere que esta ciencia procura descubrir los principios de cohesión y de orden dentro de la estructura social... (Mendoza Contreras 1999:1).

En *Las batallas en el desierto*, de José Emilio Pacheco, una de las temáticas que sobresalen es el papel que desempeña la sociedad de la época ante el impacto de un gran suceso, la modernización del país, y es ésta la escenografía donde se

¹³ "El vocablo sociología, etimológicamente proviene del término latino *Socius*, que significa socio o sociedad y del griego *Logia* (logos) que significa tratado, método o discurso, es decir, estudio y análisis de los fenómenos sociales" (Mendoza Contreras 1999:1).

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

desarrolla la historia narrada; por ello es de vital importancia describir este campo mediante el análisis de lo que involucra la sociedad en sí, en este caso, al ubicarnos desde un punto donde se logre ver la diferencia entre la realidad y la ficción literaria.

De acuerdo a las funciones de la sociología, según los autores mencionados, en *Las batallas en el desierto* vemos cómo sus distintas temáticas se prestan para ser analizada conforme a un criterio sociológico. Como se presenta en el siguiente capítulo, la obra nos proporciona los elementos necesarios que se describen como parte de una realidad dentro de una obra literaria.

Conforme al criterio sociológico, vemos los múltiples hechos sociales que se narran y nos preocupamos por entender el origen de los mismos, así como las consecuencias que ocasionan en los demás. También es de nuestro interés ubicar el papel del obrar social para entender la estructura de la misma. Por ejemplo, vemos una sociedad dividida en distintas clases sociales, donde la clase dominante con el más pequeño movimiento logra desorientar el rumbo de las clases subordinadas; también vemos por qué estas últimas no pueden hacer nada en su defensa. Y es todo esto lo que rige la interacción entre las mismas.

Al respecto, sirva de base lo que se menciona en *La sociología actual Algunos problemas planteamientos y soluciones*: “La sociología estudia fenómenos que se producen en los diversos niveles de las sociologías globales, de las clases, de los grupos, de las formas de la sociabilidad, los cuales se interpenetran, y entran en

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

situaciones de tensión, conflicto y decalaje” (Uribe Villegas 1974:25). Este es el papel de la sociología que nos interesa para el análisis, ya que en la novela analizada, nos encontramos con una serie de conflictos que se presentan en los distintos grupos sociales al momento de relacionarse.

Retomando las definiciones anteriores, vemos que éstas sobresalen, ya que todos los especialistas coinciden en que lo más importante del objeto de estudio de la sociología es la sociedad en sí, y este estudio es la base para llegar a nuestro objetivo, que parte de cierta manera en mostrar al lector la sociedad en los tiempos del alemanismo y todos los cambios que en aquellos momentos sucedían, y que además están reflejadas en la novela *Las batallas en el desierto*, por lo que nos son de mucha utilidad tales definiciones para ver a la sociedad desde varias perspectivas.

Por ejemplo, utilizando la sociología como la considera Emilio Durkheim, en nuestro caso el hecho social más importante del cual se habla en la novela y que tiene lugar durante el gobierno de Miguel Alemán, es la muy famosa modernización que fue un hecho social que involucraba a toda la sociedad en general, sin importar el nivel de clase social al que pertenecieran. La modernización fue la etapa en donde muchas cosas cambiaron y otras más surgieron. La tecnología cada día estaba más a la vanguardia de las necesidades de la gente, aunque no todos tenían la oportunidad de disfrutar de la tecnología. Aumentó el alcance a la música, al cine, al teatro; y las grandes empresas se modernizaron, una de ellas fue una empresa de jabones, que se menciona en la

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

novela *Las batallas en el desierto*, pues el padre del protagonista infantil era dueño de una de esas tan famosas empresas en aquellos tiempos.

Ahora, si vemos a la sociología como dice Jorge Simmel, que estudia las formas sociales, empezáramos por ver cómo era el comportamiento de la gente ante el fenómeno de la modernización. Y como en toda sociedad existen los niveles socioeconómicos, la novela relata que así como había mucha gente conforme y feliz por los grandes cambios gracias a la modernización, también había quienes pertenecían a las clases sociales más bajas, y estaban inconformes pues no alcanzaban a ver los beneficios en igualdad, al contrario, ellos eran parte de los perjudicados, pues el gobierno de Miguel Alemán no actuaba de forma equitativa.

Considerando la definición del sociólogo alemán Max Weber, para quien el punto importante es el obrar social, y en nuestro caso con ayuda de *Las batallas en el desierto*, podemos decir sobre el obrar social de la comunidad ante la modernización que la sociedad empezó a comportarse diferente, dejándose envolver por los cambios; querían imitar a los extranjeros hablando su idioma, o inyectando en su vocabulario extranjerismos, además de otras cosas, como el vestuario y las tradiciones; y así se alejaban de sus costumbres nativas siendo la más importante, la religión.

Desde el momento en que tenemos claro que la sociología va analizando el comportamiento de la sociedad y lo que a ella repercute, sabemos que tiene que utilizar cierto método para lograr su propósito con buenos resultados, para lo cual,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

“Los métodos más usuales de la sociología son: El inductivo: Razonamiento que va de lo particular a lo general. El deductivo: Razonamiento que va de lo general a lo particular. El análisis: Razonamiento que consiste en descomponer el todo en las partes que lo constituyen. La síntesis: Razonamiento que consiste en la unión de las partes para llegar a formar un todo” (Mendoza Contreras 1999:5). Y hasta ahora el que más se acerca a las perspectivas, es el análisis, así podemos ver cada una de las partes que integran la novela.

Sabemos bien que al momento de analizar los fenómenos sociales de nuestro interés, debemos considerar todo lo que rodea al hecho, sus lineamientos, posturas a favor y en contra, así como el impacto de su realización; todas estas cuestiones las podemos ver como partes estrechamente interrelacionadas, y es favorable y necesario su completo estudio. Así, como un todo, será más fácil encontrar el origen y repercusiones del hecho social en su conjunto.

Los logros de la sociología se deben a su amplia gama de análisis y la reflexión a diversos cuestionamientos sobre el acontecer diario y lo que conlleva. Esta disciplina pone especial interés en los términos significativos, es decir, aquellos factores que sean la causa de un cambio en la estructura social, pues como dice Carlota Solé en Sociología analítica de la *Revista Críticas* (2009:488) “es una tautología, justificable etimológicamente, que la sociología tiene como objeto el estudio de la sociedad.” Por lo tanto, todo lo que tenga que ver con ella es causa de su estudio, y son los sociólogos quienes se encargan de razonar sobre los

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

acontecimientos con el fin de explicarlos o justificarlos mediante su análisis, para proponer soluciones factibles y prevenirlos en el futuro.

Hemos visto que con respecto al campo de análisis de la sociología, podemos rescatar de la obra las principales características de la sociedad descrita en la novela, lo que nos permite observar a fondo cada uno de los cambios ocasionados por los mismos movimientos sociales. De ahí que nos enfocamos de igual manera a cierta comparación de ideologías o teorías con respecto a la época de la cual se habla en la obra.

2.3.1 Sociología de la literatura

La sociología, al igual que otras disciplinas, se divide en distintas ramas según el campo específico que se estudie, en este caso, se trata de enfocarnos a la obra literaria *Las batallas en el desierto*, por lo tanto la que nos compete es la sociología de la literatura, de allí que:

[...] constituye una subdisciplina que, a diferencia de otras áreas de indagación sociológica, no ha llegado a establecerse en una posición teórica única y firme. Así, podemos encontrar en ello dos formas de aproximación casi totalmente divergentes. Por un lado, hallamos una aproximación <<internalista>>, centrado en el contenido de las obras y de fuerte impronta teórica e idealista, que busca dentro de los libros un reflejo de la sociedad y sus dinámicas en un momento concreto. Por un lado, existe un enfoque <<externalista>> de inclinación empírica, que atiende a las formas sociales de producción y consumo literario... (Romero Ramos y Santoro Domingo 2007: 195)

Tal como se menciona anteriormente, esta subdisciplina no ha llegado a establecerse teóricamente como otras más concretas y reconocidas, esto se debe quizás a la flexibilidad de la misma, y las distintas posturas que manejan en el análisis de diversas obras literarias según su género. En la aproximación internalista se analiza el interior de las obras, aquellos aspectos que el autor va describiendo, el mundo donde interactúan todos los personajes, que al mismo tiempo puede formar parte de la realidad; a diferencia del externalista, que ve todo

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

lo relacionado con el mundo del autor, lo que rodea a la obra literaria, pues muchas veces este contexto influye en la misma.

Con respecto a lo anterior, es verdad que la sociología de la literatura no tiene la misma fuerza que las demás áreas de indagación sociológica, puede ser porque es más nueva a éstas, o porque son pocas las personas interesadas en dedicarse a estudiar a la sociedad contenida en una novela. Pero algo muy cierto es que en la sociología de la literatura se logran admirables aportaciones de quienes se interesan en el mundo de la literatura, y se ha determinado que algunos autores suelen reflejar en sus obras parte de la historia de algún lugar o acontecimiento en particular, que para ellos tiene gran relevancia.

Con relación a los autores, Mercedes Ortega (2005: 1) menciona que “Para la sociología de la literatura, el autor de una obra literaria es un miembro más del grupo al que pertenece, y su escritura lo convierte en su vocero; a la vez, el escritor posee una lucidez, consciente o no, que lo hace plasmar en la obra literaria, de manera crítica, su axiología.”

Así, vemos que el escritor al estar en medio de la sociedad, independientemente a la clase a la que pertenezca, focaliza lo que hay a su alrededor, lo da a conocer con el fin de muchas veces hacer una denuncia sobre los acontecimientos que lo inconforman a él o al pueblo; hecho que se da en *Las batallas en el desierto*, ya que se refleja claramente la inconformidad del pueblo mexicano con la situación política en la que se encuentran. Y es José Emilio Pacheco el portavoz del pueblo, si bien no es un testigo directo sobre lo sucedido en la época del alemanismo, sí

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

cuenta con las bases suficientes como para relatar ciertos hechos. Tal descripción de aborda con más profundidad en el siguiente capítulo.

De igual manera, la sociología de la literatura entiende que el escritor no necesariamente tiene que escribir su obra tal cual fue la historia, sino que tiene la oportunidad, si es necesario, de cambiar o modificar algunos detalles, siempre y cuando beneficien a la novela. Pero sí es necesario que el escritor se deje envolver por la historia, de tal manera que parezca que él formó parte de ella. Muchas veces las novelas están narradas en primera persona, de lo que le da quizá un toque más íntimo. De acuerdo con lo anterior, la sociología de la literatura se convierte más que nada en una herramienta de análisis que utilizamos, ya que de acuerdo a lo descrito esta rama de estudio justifica claramente el estilo de Pacheco, en el cual mezcla la realidad o hechos reales con acontecimientos fantásticos, y es totalmente válido, y aun así el lector se da el lujo de sumergirse en ese mundo y esa época.

En cuanto el papel que se le atribuye a la sociología literaria, parte de las siguientes funciones:

“Por un lado, tomar como objeto los propios libros, el <<interior>> de las obras –los personajes, los códigos literarios, las metáforas empleadas, los <<cronotopos>> (espacio-tiempos significativos) que decía Bajtín. Por otro lado, acercarse como objeto de estudio al proceso de producción de los libros, al <<exterior>> de la literatura: las lógicas de producción literaria, la economía del libro, la situación de los escritores en la estructura social, la

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

sociología de los críticos, los modos de consumo, recepción y de lectura históricas de determinadas obras o géneros... (Romero Ramos 2007: 216)¹⁴.

Es decir, la sociología debe encargarse del análisis interno y externo de la obra literaria, de esta manera obtiene los datos necesarios para su estudio en general. Es por ello que en el capítulo siguiente nos enfocamos al análisis sobre algunos elementos interiores y exteriores de *Las batallas en el desierto*, en donde destacan los más significativos.

Dentro de su análisis, esta disciplina no trabaja sola, ya que debe apoyarse de otros elementos a fin de que sea completa, pues se puede integrar de diferentes puntos de vista o distinta focalización, lo mismo dice Edmond Cros en *Teoría Literaria* (2002 :145) “La sociología de la literatura constituye un conjunto complejo y heterogéneo en el que coinciden algunas de las grandes disciplinas de las ciencias sociales (historia general, historia de las ideas, lingüística, filosofía, psicología, semántica, semiología...). Cada una de estas disciplinas delimita el objeto que trata de construir en función de objetos, de teorías y de aparatos conceptuales que le son propios, lo cual da la impresión de un cuarto desordenado y fragmentado en busca de una coherencia”.

De acuerdo con lo que se dice en la cita, hemos visto cómo algunas disciplinas se ven implicadas en *Las batallas en el desierto*, convergen la Historia, la literatura, la

¹⁴ Artículo de revista Dos caminos en la sociología de la literatura: hacia una definición programática de la sociología de la literatura española. Héctor Romero Ramos, Pablo Santoro Domingo.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

psicología, la economía, la política, entre otras, las cuales se interrelacionan, el autor logra fundirlas a modo que juntas manifiesten el propósito que él busca.

2.4 Lo que implica la sociología de la literatura.

Es importante definir la tarea del sociólogo, ya que ésta implica un amplio terreno de análisis, y su estudio conlleva a un conocimiento general de los hechos reflejados en este caso en las obras literarias. Tal como menciona Mariano Longo en su artículo publicado en la revista *Nómadas*:

Si en efecto, el sociólogo cuenta con narraciones o vuelve a describir, datos, proponiendo en ambos casos, una narración de tipo específicamente sociológica, ¿realmente es posible diferenciar de manera limpia la sociología de la literatura? ¿diferenciar al sociólogo del narrador? Cuando no ha activado la indiferencia respecto al hecho, el sociólogo tiene, según los casos, o se ha pensado a sí mismo capaz de observar más que el narrador, los caracteres objetivos de la realidad social... (2006: 3)

Con respecto a lo anterior, la confusión entre el narrador y el sociólogo se deba a que ambos están hablando sobre la novela u obra literaria, sin embargo hay una gran diferencia entre ellos; por ejemplo, el primero narra, cuenta lo que está pasando, independientemente de si es un narrador personaje u omnisciente, él da a conocer la historia; en cambio el segundo habla sobre la novela, la describe en su estructura, la desgaja para encontrar en ella los hechos más relevantes, trata de encontrar semejanza con la realidad, y ve cómo estos influyen en la vida de los personajes. Su objeto es en primer lugar la sociedad, de ahí que después ya estudia las interrelaciones de la misma, así como las consecuencias que conlleva cada una de sus acciones.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

En el caso de *Las batallas en el desierto*, como se ve más adelante, se clasifica claramente en dos planos la historia presentada, en primer lugar el papel que desempeña el narrador-protagonista (Carlos), el cual va relatando los hechos significativos ocurridos en su infancia, que de cierto modo marcaron su futuro con una añoranza sobre el México de su época; en segundo lugar lo ubicamos como aquel que nos da a conocer lo que sucede en la época, la voz de la sociedad que hace una denuncia social, y gracias a su intromisión, podemos hacer ese desgaje encontrando peculiaridades de esa sociedad, ya en este momento tomando el papel del sociólogo.

Para el análisis sociológico de las obras literarias, se puede partir de lo que describe György Lukács en *Sociología de la literatura*:

Partiendo de Newald, quien distingue entre cuatro posibilidades en los complejos de investigación sociológico-literaria, esbozaremos con la ayuda de otras fuentes algunos problemas empírico-sociológicos e histórico-sociológicos de la sociología de la literatura, Newald distingue:

1. <<Materia y contenido>> (esto es, la relatividad económico-social de la materia artística).
2. <<Forma y continente>> (o sea, el cambio de la estructura social, que conduce a la transformación de las formas de la exposición o del estilo literario).
3. El análisis de la procedencia social y <<del rango social del artista, incluido simultáneamente en diversos sistemas de referencia social que se

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

entrecruzan mutuamente (comunidad nacional y de lengua, comunidad social, profesional, religiosa, espiritual-intelectual, o político-ideológica)>>.

4. El análisis del <<efecto sobre el público y del éxito>> (Newald) así como las consecuencias sociales y políticas subsiguientes a los métodos mecánico-técnicos de reproducción de la obra artística (György Lukács 1989: 20).

Es decir, se debe analizar una obra literaria desde su más mínima parte, cada una de estas forma parte de una clasificación ya sea interna o externa. En la materia y contenido, se hace referencia a lo que está implícito en la literatura, lo que se está representando; este aspecto es uno de los más interesantes, ya que en el proceso se encuentran muchas similitudes que hacen que la tarea del sociólogo sea divertida y realmente justificada.

En el segundo punto se trata de encontrar la manera como el autor logra fundir un sinfín de ideales que concluyen en una gran obra literaria, cómo representa tales hechos. La procedencia social del autor igual es muy relevante, ya que muchas veces ésta influye de manera trascendental en sus obras, pues en incontables ocasiones el contexto real de los autores logra ser la atmósfera de sus obras literarias, ya sean de manera natural o con ligeras o grandes alteraciones, pero que al final de todo quieren dar a entender cierta ideología a su público lector.

En el último punto que menciona Newald es donde también se toma en cuenta el impacto de la obra literaria en el contexto real del autor, se analizan las posibilidades de éxito y las repercusiones que conllevan.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Con respecto al análisis de *Las batallas en el desierto*, en primer lugar sabemos que es una obra literaria, y al leerla vemos que en ella se presenta una sociedad que de cierto modo conocemos, si no es porque el nombre se nos hace familiar y cercano, también porque hemos escuchado o leído sobre ella. Y es a través del recuerdo del protagonista que se nos describe con sus progresos y debilidades. De la misma manera se logra ver cómo influyen en la sociedad cada uno de los acontecimientos ocurridos en el periodo, aunque sabemos que es una obra literaria, la tomamos como una representación de parte de la ideología de la época, donde sería una denuncia social.

Tal como se mencionaba en el capítulo I, José Emilio Pacheco, autor, pertenece a una generación que observa los cambios, que está pendiente de cada uno de los sucesos que han transformado a la sociedad, es por lo mismo que se ha caracterizado por darle vida a sus obras partiendo de una realidad tangible, y es la añoranza de un pasado lo que predomina. Ese sentimiento es lo que nos transmite el autor en esta obra, además de un resentimiento sobre lo que se pudo evitar, o por el mal actuar de muchos de los personajes en la historia de nuestro país.

En general, no podemos decir que analizar sociológicamente una novela sea una actividad ligera, o un simple reporte de sugerencias, sino que “Hacer una sociología de la novela significa emprender una búsqueda: preguntarse frente a cada texto ¿de dónde surge?, ¿Cómo pudo surgir?, ¿y por qué de esta forma?” (Sara sefchovich 1987:4). Vemos que es una tarea difícil y laboriosa, pues el sociólogo debe cuestionarse en todos los aspectos visibles de la obra literaria, el

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

motivo por el cual fueron relevantes para el autor, y en qué repercuten en la realidad, tanto que es realmente una búsqueda de lo que podríamos considerar el conocimiento o intención total del autor, o a veces más allá, a lo que quizás inconscientemente se logró representar; tarea ardua que exige tiempo y dedicación no sólo a puertas cerradas, sino que implica una indagación social.

2.5 Método para análisis sociológico

Para el cierre de este capítulo, no por menos importante, hemos dado lugar a la integración del método para el análisis de la novela *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco, mismo que se presenta en el siguiente apartado, por lo tanto, para definir el método a seguir, en primer lugar retomamos lo que se ha aportado en los puntos anteriores sobre la sociología de la literatura, en consecuencia trataremos de que dichas posturas se interrelacionen para que en conjunto se logre el método.

Por ejemplo, en el apartado 2.3.1 Sociología de la literatura, Romero Ramos y Santoro Domingo (2007), mencionan que al no estar establecida teóricamente del todo la sociología de la literatura, se puede entender que no se maneja un método riguroso para su análisis en las obras que se aplique. Es muy importante que el método sirva a quien desea saber sobre una obra; que ayude a comprender cosas que a simple vista muchas veces es difícil, que señale con facilidad lo que el escritor trata de decir en su novela, que se comprenda la situación y se sepa relacionar con las circunstancias y la época.

Esta tarea es mejor cuando el lector no solamente lee la historia, sino que la relaciona con otras y la compara, de esta manera se dará cuenta de que muchas veces los autores conservan su estilo particular en la mayoría de su obra, ya sea narrativa o poética. En ocasiones un buen lector llega a relacionar una novela con

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

otra del mismo autor, y llega a la conclusión de que ambas novelas hablan del mismo pueblo, de la misma gente, y quizás del mismo acontecimiento. Para eso se requiere minuciosidad en la lectura, y tener en cuenta todos los detalles que el autor va incluyendo como pistas dentro de sus novelas, para que al final quede representado lo que realmente quiere dar a conocer a su público lector, el cual muchas veces se identifica con quien tiene cierta tendencia a su ideología.

Para ello, en primer lugar, debemos tener claro que se parte de lo que implica la misma, como se mencionó en el apartado anterior sobre sociología, con respecto a lo que dice Uribe Villegas (1974: 25), “La sociología estudia fenómenos que se producen en los diversos niveles de las sociologías globales, de las clases, de los grupos, de las formas de la sociabilidad, los cuales se interpenetran, y entran en situaciones de tensión, conflicto y decalaje”. Es ya desde el momento de conocer su objeto de estudio cuando definimos qué es lo que analizará en la obra literaria, en este caso de la novela *Las batallas en el desierto*, tal definición nos sirve como guía a seguir, pues es aquí donde nos interesa ver cuáles son esos fenómenos que se producen al estar en contacto las distintas clases sociales, lo positivo y negativo de su interacción.

En segundo lugar tomamos en cuenta a los mismos autores Romero Ramos y Santoro Domingo (2007) que parten de dos posturas, la internalista (el mundo donde interactúan los personajes) y la externalista (el mundo del autor). Para nuestro análisis involucramos ambas posturas, y a partir de ella describimos el

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

mundo de la novela *Las batallas en el desierto*, y describimos cuál es el contexto que tomó como base su autor, José Emilio Pacheco.

Con respecto al contexto del autor, en el mismo punto se toma en cuenta la aportación de Mercedes Ortega (2005), la cual señala que el autor de la obra literaria es el vocero del grupo al que pertenece, y que en determinado momento puede representar sus juicios y valores en su obra, y es de esta manera como el autor nos presenta un contexto social ligado al alemanismo.

En tercer lugar, como complemento, Efraín Subero en su artículo “Para un análisis sociológico de la obra literaria”, nos dice:

Propongo un método crítico fundamentado en las implicaciones sociológicas de la literatura, que trate de descubrir, señalar y recrear la proyección del texto literario, proponiéndolo al alcance de un público lector que por sí solo no estaría en condiciones de comprender cabalmente lo que la obra quiere transmitir. (Efraín Subero 1974: 489)

Finalmente, vemos cómo las distintas propuestas planteadas coinciden en lo que compete para el análisis sociológico de las obras literarias; en sí el método de Subero reúne a todas ellas, pues él propone que el método sea crítico, en donde se tomen en cuenta las implicaciones sociológicas, las cuales son el estudio de los fenómenos producidos por la interacción de las distintas clases sociales y todo lo que a ello compete; propone que se descubran y señalen los puntos primordiales que hacen la obra literaria, en nuestro caso, las diversas temáticas

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

abordadas en la novela motivo de estudio. De esta manera se desgaja la obra para que los lectores logren ubicarse en tiempo y espacio sobre lo narrado.

Con el método de Subero, complementado con las diversas aportaciones, se desarrolla en el capítulo siguiente, el análisis de los rasgos sociológicos de la literatura, en este caso la novela *Las batallas en el desierto*, no porque estos signifiquen literatura, sino porque tales están fusionados en ella, en la obra, y se identifican de manera clara porque involucra directamente tanto peculiaridades de la sociedad de la época, como las distintas clases sociales e ideologías. Con este método se ponen sobre la mesa cada una de las partes que integran a la novela, para así partir con la reconstrucción analítica de los hechos plasmados en ella, como las diversas ideas y actitudes integradas. En otras palabras, se trata de descomponer en partes la novela a fin de presentar cada uno de sus componentes regidos desde una perspectiva social, la cual es el principal eje del autor.

III. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LAS BATALLAS EN EL DESIERTO

El contenido de este apartado se refiere al análisis de la novela que va de la mano con la teoría y el método de la sociología planteado en el capítulo anterior, y tal como se ha mencionado, el método del cual hemos partido para el análisis es el de Subero, pero que al mismo tiempo se ha complementado con aportaciones de otros autores.

Esta obra de carácter literario, comprende distintas temáticas, aspectos políticos, sociales, religiosos y fantásticos, cuyo hilo conductor es el amor imposible. Y a través del desarrollo de cada una de estas temáticas, el autor logra una clara representación de un sinfín de ideologías que se han ido acumulando a lo largo de la historia de la sociedad, en este caso de la sociedad mexicana en plena etapa de modernización, desde mediados de los años 40's y principios de los 50's.

En el desarrollo del presente análisis hemos tomado en cuenta las posturas de los autores de cuando se constató el método a seguir, por lo tanto en éste hemos tomado en cuenta las distintas temáticas abordadas en la obra. Es quizá en este momento cuando puede surgir el cuestionamiento del porqué en el análisis se abordan diferentes temáticas, para ello en un apartado del capítulo II se mencionó que para Edmond Cros la sociología de la literatura se constituye de la interrelación de diversas disciplinas, en el caso de la obra analizada, vemos la

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

historia, la literatura, la psicología, la economía, la política, etc. Todas con el fin de alcanzar el objetivo planteado para impresionar a sus lectores.

De este modo, y siguiendo con la misma pauta del método definido, con relación a lo que dice Subero, tomamos en cuenta que las situaciones que describimos ante todos son hechos producidos por las mismas clases sociales que están en interacción, lo que provoca choques entre ellas. Ante ello en los siguientes puntos tratamos las principales pautas a analizar: la obra como novela histórica, una crítica al pasado histórico, el impacto socioeconómico de la modernización, y una crítica a la sociedad de la época.

En dichos puntos vemos nuestras principales implicaciones de la sociología, ya que a través de su análisis encontramos aspectos que no se consideran en el primer momento de la lectura, al igual hemos señalado las repercusiones de los mismos para con el resto de la sociedad en tiempo y espacio; asimismo hemos recreado la obra por medio de sus diversas partes que la componen, y de este modo ponemos de manifiesto aspectos que no se consideran en una sencilla lectura, ya que involucramos las dos principales posturas (internalista), la que involucra el mundo de los personajes, y (externalista), la que tiene que ver con el mundo del autor y su contexto.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Dicho lo anterior, en el siguiente punto abordamos la obra como novela histórica, punto que se interrelaciona con el aspecto externalista, pues involucra hechos del contexto histórico que toma como base el autor.

3.1 Las batallas en el desierto como planteamiento de novela histórica

La novela *Las batallas en el desierto* es una obra literaria que, como ya se ha mencionado, posee distintas temáticas que al analizarse por separado proporcionan al lector pautas a seguir, una de ellas son los datos históricos que sobresalen, aunque es necesario su corroboración para encontrar la veracidad de dicha obra, o por lo menos partes de ella.

Con relación a lo anterior, vemos que dentro de las clasificaciones de la novela, la novela histórica es un rango para establecer parte de su análisis. Para ello es primordial que se establezca su significado de acuerdo a lo que se presenta en la obra analizada: “En primer lugar, se propone que la novela histórica es una representación de las condiciones materiales de existencia que refleja una conciencia histórica determinada. En segundo lugar, si la novela histórica refleja las condiciones de existencia, también refleja las condiciones de producción materiales o simbólicas de la realidad social (Pons María 1996: 27)”. Por lo que podemos ver, la novela histórica representa parte de la conciencia de una determinada época.

Ahora bien, al tratar de ubicar su periodo de surgimiento como tendencia narrativa, Seymour Menton (1993:42) en *La nueva novela histórica de América latina* nos dice:

Sea 1949, 1974, 1975 o 1979 el año oficial del nacimiento de la NNH, no cabe ninguna duda de que fue engendrado principalmente por Alejo Carpentier con apoyo muy fuerte de Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes y Augusto Roa

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Bastos...no se necesario que se encuentren los seis rasgos siguientes en cada novela.

1. La subordinación, en distintos grados de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas...
2. La distorsión consciente de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos,
3. La ficcionalización de personajes históricos [...]
4. La metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación.
5. La intertextualidad.
6. Los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia

Con respecto a Seymour Menton, la nueva novela histórica se diferencia de las otras tendencias con la presencia de algunos de los rasgos planteados, los que se describirán más adelante.

De igual manera, no debemos olvidar a los autores de esta tendencia narrativa, los escritores de novela histórica, o los que en algún momento de su carrera literaria optaron por esta opción; se puede decir que ellos tienen un papel privilegiado, ya que en sí el género de novela les abre todo un sinfín de posibilidades para expresarse o plasmar un mundo, y al adherirse al género de novela histórica, tienen en sus manos la decisión de moldear la Historia un tanto a su manera, o lo que es más reconocido, decir lo indecible de determinadas

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

épocas. En relación, en *Historia y novela histórica* de Conrado Hernández, se trata de las ventajas del escritor de este género:

El escritor que se dedica a la novela histórica, señala Otero Silva, goza de varias ventajas frente al historiador. Por ejemplo, no necesita poner notas al pie de página ni citar bibliografía... El novelista también tiene la libertad de elegir entre varias posibilidades que no se pueden demostrar, es decir, las posibilidades de que un hecho no hubiera sucedido así, sino de otra manera... (2004: 92).

Según lo que se plantea por Otero Silva, el escritor de novela histórica puede tener como base hechos reales de un momento histórico, quizás documentos ya conocidos, o de lo contrario, totalmente desconocidos, pero que de cierta manera causen revuelo entre los lectores; y su ventaja sería no dar a conocer el origen de ciertos datos, no es necesario que cite bibliografía, aunque muchos de ellos lo hacen, quizás con el fin de que al público lector pueda corroborar algunos datos, aunque el no hacerlo deja abierta la posibilidad de indagar por sí mismos sobre donde empieza o termina la Historia y la fantasía de la obra.

Cabe añadir la postura de María Cristina Pons en *Memorias del olvido La novela histórica de fines del siglo XX* sobre lo descrito: “Por ejemplo, algunas de las novelas históricas se basan en la documentación como instrumento para legitimar lo narrado y, al mismo tiempo, para cuestionar la versión oficial de la Historia al recuperar figuras o eventos totalmente marginales desconocidos o ignorados por las Historias oficiales (1996: 16)”.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Así pues, según esta misma autora, esta tendencia tiene características peculiares, y algunas de ellas son las que hemos notado en la novela analizada *Las batallas en el desierto*: como el tipo de narrador, no es omnisciente, lo que implica es que el que narra se da a conocer con un nombre, en nuestro caso Carlitos, que quizás sea una estrategia para que el lector se contagie de la nostalgia del narrador-protagonista; la presencia de ciertas divergencias en los datos históricos, como los nombres de los personajes involucrados (que representan las distintas clases sociales y posturas, pero que al mismo tiempo prevalecen los más importantes como las fechas y acontecimientos relevantes, en la novela, el periodo presidencial de Miguel Alemán, y la tan afamada modernización; y un dilema final que hace reflexionar sobre lo que sucede en la obra, que muchas veces suele ser una ironía del mismo pasado histórico.

Destacando las últimas líneas descritas, con referencia a *Las batallas en el desierto*, vemos que lo que sucede al final sobre el cuestionamiento del personaje principal Carlitos, que si realmente existió o no el personaje de Mariana en su infancia. Esto logra provocar un conflicto emocional que remonta al pasado histórico de México, en donde muchas cosas han quedado ocultas, otras han cambiado, ya sea para bien o para mal, y se representa como una añoranza a lo que no se pudo hacer en su momento, es decir, a la imposibilidad de actuar o revelarse, y en la obra se simboliza esa imposibilidad como un niño que no puede proceder ante las inclemencias de su mundo real.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Con base a lo anterior, podemos decir que esta novela contiene datos de índole histórica que muchas veces son ignorados por la sociedad, ya que se dan a conocer incompletos, por lo que podemos clasificarla en el rango de la novela histórica, ya que según María Cristina Pons en *Memorias del olvido La novela histórica de fines del siglo XX* (1996: 16), “La reciente producción de novelas históricas se caracteriza por la relectura crítica y desmitificadora del pasado a través de la rescritura de la historia. Esta rescritura incorpora, más allá de los hechos históricos mismos, una explícita desconfianza hacia el discurso historiográfico en su producción de las versiones oficiales de la historia”.

En este caso se nos representan las ideologías de la época de un gobierno que en la historia se da a conocer como el promotor de una etapa importante para el pueblo mexicano, la modernización, que analizándola a profundidad no se dio de una forma equitativa, por lo que sólo favoreció a la gente con mayor poder económico; es decir, tal como lo define María Cristina, en la novela podemos ver cómo se dan a conocer ciertos hechos del pasado que han quedado ocultos a través del tiempo para que determinados sectores no salgan perjudicados, por lo tanto de cierto modo se trata de desmitificar lo que conocemos.

Al respecto, María Cristina igual menciona: “La novela histórica contemporánea tiende a presentar el lado anti heroico o anti épico de la historia; muchas veces el pasado histórico que recuperan no es el pasado de los tiempos gloriosos ni de los ganadores de la paja histórica, sino el pasado de las derrotas y fracasos (1996:17)”; lo cual sucede en *Las batallas en el desierto*, pues se nos presenta un

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

personaje de la historia de México (el presidente Miguel Alemán Valdés), del que se cuestiona su tan alabada prosperidad en el país en la época de su periodo presidencial.

Por otra parte podría pensarse que si la novela toca temas políticos, la tendencia de ésta sería política, sin embargo, tal estilo está en el mismo rango de lo histórico, por pertenecer a dichos acontecimientos, que han sido de gran relevancia para el acontecer de una sociedad y su directa o indirecta afectación.

María Cristina Pons (1996) también nos menciona en diversas ocasiones que la novela histórica no habla de un pasado en donde hayan sucedido hechos favorables para la sociedad, sino que extrae sucesos de fracasos, y esto es un contraste que se da en *Las batallas en el desierto*, pues se entiende que parte de la sociedad creía estar en progreso, pero las clases marginadas eran quienes sufrían los cambios.

3.2 Nostalgia crítica del pasado histórico

Apoyadas en lo descrito anteriormente, estamos de acuerdo en determinar que *Las batallas en el desierto* puede considerarse como una novela histórica, ya independientemente de la cantidad de datos históricos que se desarrollan en ella. Para ello creemos necesario desgajar el contenido de la misma al tomar en cuenta los indicios que salen a relucir sobre la época presidencial de Miguel Alemán Valdés en México, de 1946 a 1952.

En primer lugar, en la novela no se nos menciona exactamente el año en que está ocurriendo la historia narrada, simplemente inicia con un recuento de lo que había en la época, sin olvidar el dilema de no recordar la fecha exacta “Me acuerdo, no me acuerdo: ¿qué año era aquél? (Pacheco 2011: 9)”. Sin embargo, más adelante dice: “Fue el año de la poliomielitis: escuelas llenas de niños con aparatos ortopédicos; de la fiebre aftosa: en todo el país fusilaban por decenas de reses enfermas [...] (Pacheco 2011: 10)”.

Si bien no se nos proporciona el año exacto, con la indagación llegamos a la determinación de que se trata de los años 1946 y 1947, ya que José Agustín (1990: 69) en *Tragicomedia Mexicana*, describe el proceso que pasó México en esos años, el fusilamiento de reses, que para muchos mexicanos fue una recomendación exagerada y con doble intención del país vecino (Estados Unidos): “Desde principios de 1946 la fiebre aftosa llegó del sur y se extendió entre el ganado mexicano. El gobierno mandó llamar expertos del extranjero y éstos recomendaron un amplio programa de vacunación para salvar a las reses...”

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

De la misma manera, según José Agustín, con respecto al periodo de precandidaturas, en 1944 los aspirantes a la presidencia eran: Ezequiel Padilla, Miguel Alemán, Maximino Ávila Camacho, y Miguel Henríquez Guzmán. Y cada uno de ellos debía cuidarse de las acciones que emprendían y las relaciones que mantenían con los grupos políticos existentes, los cuales fueron derribándolos al paso de los meses, hasta solo quedar en la competencia los dos primeros.

Con relación al periodo que caracterizó la seguida presidencia, entre su proyecto de gobierno: “Alemán se proponía impulsar las industrias eléctrica, química, siderúrgica, mecánica y petrolera, así como los transportes, pues todo esto era indispensable para apoyar la famosa industrialización. (Agustín José 1990: 58)”.

Sara Sefchovich (1987: 107) en México: país de ideas, país de novelas, describe cómo se dio la cesión de poderes “En diciembre, Ávila Camacho entregó la banda presidencial a Alemán Valdés, quien planteó que México se democratizara, habría modernización industrial, exaltación de la mexicanidad, lucha contra los funcionarios deshonestos y un “gabinete de trabajo, no de política”, compuesto por flamantes técnicos y universitarios, naturalmente civiles todos”.

Entonces en la novela se habla del periodo de los inicios del primer presidente civil, que para algunos significó el fin del militarismo, pero para otros era un régimen similar. Tal como se refiere a continuación Tzvi Medin (1990: 172): “El

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

primer presidente civil, precisamente por ser tal, se abocó a imponer su poder presidencial en todos los ámbitos del acontecer político nacional”. Según Sara Sefchovich “Con Miguel Alemán se inició lo que Vasconcelos deseó y no pudo por adelantarse a su momento histórico: el civilismo al que Luis Medina ha llamado “de autoritarismo modernizado”. “El capital extranjero que venga vincularse a los destinos de México podrá gozar libremente de sus utilidades legítimas”, dijo el presidente en su discurso de toma de posesión (1987: 107)”.

Sirvan las siguientes citas de enlace sobre los indicios en la novela de los inicios de la presidencia de Alemán:

“La cara del Señor presidente en dondequiera: dibujos inmensos, retratos idealizados, fotos ubicuas, alegorías del progreso con Miguel Alemán... (Pacheco 2011: 11)”.

“Joven, sonriente, simpático, brillante, saludando a bordo de un camión de redilas con su comitiva (Pacheco 2011: 16)”.

Asimismo, en la obra analizada se dan a conocer las posturas con respecto al gobierno, por lo que el autor da voz a quienes en cierto momento de la historia, que siempre sucede, prefieren y añoran el gobierno que pudo ser, por ejemplo a Héctor, un personaje de la novela que estaba a favor del militarismo: “Tanto quejarse de los militares, decía, ya ven cómo anda el país cuando imponen en la presidencia a un civil. Con mi general Henríquez Guzmán, México estaría tan bien como Argentina con el general Perón. Ya verán cómo se van a poner las cosas en 1952. Me canso que, con el PRI o

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

en contra el PRI, Henríquez Guzmán va a ser presidente (Pacheco 2011: 23)".

Independientemente de que un personaje sea el que hable, el autor es quien le da voz, y es quizás cierta ideología representada.

En el terreno histórico, según José Agustín y Tzvi Medin, entre los candidatos que se encontraban postulándose para la candidatura del PRI, Henríquez era el menos favorecido para la presidencia, ya que no tenía las mismas relaciones que los otros, además de que se estaba marcando la pauta de presidentes civiles.

El general Miguel Henríquez Guzmán (se decía que con el apoyo de Cárdenas) de nuevo se apuntó para la candidatura del PRM. Pero para entonces ya era muy difícil eliminar la impresión general de que los presidentes ya no deberían ser militares, sino civiles. La guerra mundial permitió que Ávila Camacho hiciera numerosos cambios en el ejército, con el fin de despotizarlo y profesionalizarlo, y para entonces cada vez se alejaban más las posibilidades de que México tuviera nuevos presidentes militares (José Agustín 1990: 48).

A principios de julio de 1950 el general Henríquez comunicó personalmente al presidente Alemán que presentaría su candidatura a la presidencia en las próximas elecciones. Henríquez era mencionado en esos días como posible candidato del PRI, y connotados cardenistas se encontraban entre sus adictos. Pero a contados días de la entrevista mencionada, Alemán le hacía saber a Cárdenas, por

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

conducto de Ávila Camacho, que “no es amigo del general Henríquez”.

(Tzvi Medin 1990: 168).

Efectivamente, la última cita se relaciona con lo que el personaje de Héctor menciona que se espera que ésta, o en cualquier momento Henríquez sería presidente ya que se había postulado en un principio y no fue aceptado, y ya era su segunda vez, más al ser militar perdía las esperanzas, además de su falta de grandes amistades, pues claramente vemos cómo a pesar de que se había formado un grupo de presidentes anteriores, entre ellos formaban como un concilio para señalar a los siguientes candidatos, asunto que sigue en vigencia.

Otro dato notable en la obra, que si bien no es muy relevante como tal, sí es algo que distingue parte del gobierno de Miguel Alemán, al tener a su alrededor personas quienes se encargaban de su seguridad, los guaruras. “Alemán no sólo nos dio el charrismo sino que también nos regaló el guarurismo nacional, y él mismo se rodeó de abultadas guardias personales, lo cual hizo que los demás funcionarios pronto lo imitaran” (Agustín, 1990: 90).

Derivado de lo anterior, en la obra podemos notar la forma como el presidente se mostraba ante el público: “Aplausos, confeti, serpentinas, flores, muchachas, soldados (todavía con sus cascos franceses), pistoleros (aún nadie los llamaba guaruras)... (Pacheco 2011: 17)”.

Vale la pena mencionar la importancia que se le da en la novela al actuar sospechoso de los colaboradores del presidente; se les cuestiona con frecuencia

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

lo que hacen, lo que quizás se pueda interpretar como una constante crítica, pues varios de los personajes los mencionan y no los ven con buenos ojos: por ejemplo, en la siguiente cita, Carlitos habla por todos los allegados a Jim: “Era extraño que si su padre tenía un puesto tan importante en el gobierno y una influencia decisiva en los negocios, Jim estudiara en un colegio de medio pelo, propio para quienes vivíamos en la misma Roma venida a menos, no para el hijo del poderosísimo amigo íntimo de Miguel Alemán; el ganador de millones a cada iniciativa del presidente...(Pacheco 2011:18)”. Aquí vemos el tono de sarcasmo al momento de describir la cercanía que tenía el padre de Jim con el presidente, pero también la culpa ante los malos manejos de las iniciativas que supuestamente beneficiarían al pueblo.

El siguiente apartado se expresa en el capítulo III de la novela, el cual a pesar de que sea consecutivo el tema, este capítulo se ha nombrado Alí Babá y los cuarenta ladrones; claro, es un intertexto sobre su real significado, donde el principal ladrón y jefe es Alemán: “Sí cómo no, replicaba Alcaraz: “trabajando al servicio de México”: “Alí Babá y los cuarenta ladrones. Dicen en mi casa que se están robando hasta lo que no hay (Pacheco 2011: 20)”.

Con respecto a cita anterior, encontramos total relación con la situación real de la historia, según José Agustín (1990: 90).

[...] los beneficiarios del gobierno de Miguel Alemán era el grupo de empresarios conocidos como la “Fracción de los Cuarenta” (todos ellos hicieron sus fortunas en esa década), y quizá por eso a la gente le gustaba referirse a “Alí Babá y los cuarenta ladrones”. Jorge Pasquel y Melchor

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Perrusquía eran empresarios muy cercanos al presidente, al igual que Bernardo Quintana, Bruno Pagliai, Eloy Vallina, Carlos Hank González, Gastón Azcárraga, Rómulo O`Farril, Gabriel Alarcón y Carlos Trouyet... Alemán y sus amigos llegaron a tener un gran control de los medios de comunicación a través de empresas como Televisa, *Novedades*, *El Heraldo de México*, *Avance*, Editorial Novaro y Editorial Diana.

Más aún, Enrique Krauze (1997: 113) comenta que: “Lo que no podía decirse por escrito y en público, se hacía público a través de las cadenas del rumor, cómo estos versos contra Alemán y su grupo, compuestos luego de que dejó la presidencia:

Alí Babá con sus cuarenta ratas
ha dejado a este pueblo en alpargatas.
Pero el sultán se siente muy feliz
gastando sus millones en París.
Si un nuevo sol en las alturas brilla
maldito sea el sultán y su pandilla”.

Vale recalcar que también para algunos tales personalidades eran de vital relevancia, o por lo menos los respetaban por temor a las represalias, como la misma clase en la que se desenvolvían, o los diarios de la época: “El Cachorro de la Revolución y su equipo: los primeros universitarios que gobernaban el país. Técnicos, no políticos. Personalidades morales, intachables, insistía la propaganda (Pacheco 2011: 27)”. Si bien esta última es un título de halago,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

sabemos bien que se toma en cuenta como ironía sobre lo que realmente era ese grupo de colaboradores, además del humorismo de llamar a Alemán “El Cachorro de la Revolución”, supuestamente por pertenecer a uno de los primeros que sacaba del poder a los militares.

Por otro lado, demás datos históricos son tocados en *Las batallas en el desierto*, como los relativos a la Cristiada, pues la familia materna de Carlitos había participado en ella.

Ocultaba un pasadizo hecho en tiempos de la persecución religiosa para llegar a la casa de la esquina y huir por la otra calle. Considerábamos el subterráneo un vestigio de épocas históricas. Sin embargo, en aquél momento la guerra cristera se hallaba menos lejana de lo que nuestra infancia está de ahora. La guerra en la que la familia de mi madre participó con algo más que simpatía. Veinte años después continuaba venerando a los mártires como el padre Pro y Anacleto González Flores. En cambio nadie recordaba a los miles de campesinos muertos, los agraristas, los profesores rurales, los soldados de leva (Pacheco 2011: 16)

En la cita anterior se menciona que había un lugar cercano de donde jugaban de niños, era un pasadizo por donde se escabullían seguramente los del movimiento de la Guerra Cristera; entre líneas vemos que el autor no menciona una fecha exacta, pero nos da las pautas para un cálculo individual; por ejemplo, nos dice que tal guerra es menos lejana que el tiempo de la época actual de adulto a la de la infancia, y ya antes teníamos el indicio de que el tiempo de la narración era entre 1946 y 1947, entonces al restarle los veinte años que menciona, tenemos

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

que la Guerra Cristera de la que se habla se dio en 1926. Pero además de ello vemos cómo lo que se lamenta como pérdidas, son los miembros de la iglesia de renombre, y no todos aquellos que siendo tan sólo seguidores de la misma, dieron sus vidas por la causa.

Para corroborar datos sobre la Guerra Cristera, hemos investigado sobre la misma, por lo que: “Podría simplemente decirse que la cristiada fue un movimiento de reacción contra “la revolución mexicana”, una revolución que proseguía la empresa modernizante del porfiriato, resucitando la cuestión de las relaciones de la iglesia; frente a un anticlericalismo radical, sumatorio, brutal, se levanta el pueblo católico del campo, que toma las armas para defender su fe (Meyer Jean 1994: 387)”.

De igual manera, según Jean Meyer en *La Cristiada*, se tiene que la Guerra Cristera, o Cristiada, fue una lucha entre la Iglesia y el gobierno, ya que los miembros de ésta no aceptaban las nuevas leyes que la afectaban directamente, consideraban que se les estaban quitando sus derechos y libertades, aunque lo que se estaba tratando de hacer era que esta no influyera tanto en cuestiones de política. Los obispos agilizaron a los cristianos en contra del gobierno, ante todo su resistencia en primer lugar era pasiva. Pero al no hacer caso de sus exigencias, y al haberse consultado ante el Comité Episcopal, no les quedó otra alternativa que la lucha armada. De 1925-1929, en los estados del centro-sur-oeste.

También el mismo título de la novela, *Las batallas en el desierto*, por sí solo nos remonta a las batallas que se libraban del otro lado del mundo, especialmente

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

entre Israel y la Liga Árabe, que se planteaban de manera diminuta en un patio solitario: “Soy de Irgún. Te mato: Soy de la Legión Árabe. Comenzaban las batallas en el desierto. Le decíamos así porque era un patio de tierra colorada, polvo de tezontle o ladrillo, sin árboles ni plantas... (Pacheco 2011: 15)”.

“Jugábamos en dos bandos: árabes y judíos. Acababa de establecerse Israel y había guerra contra la liga Árabe. Los niños que de verdad eran árabes y judíos sólo se hablaban para insultarse y pelear. (Pacheco 2011: 13)”.

Desde luego también el autor logra manifestar de cierta manera la ideología que algunos tenían sobre la situación de las guerras, por ejemplo, por medio de Carlitos, vemos que la guerra no tenía el impacto que realmente representa un suceso de tal magnitud, o por lo menos, los personajes se muestran ausentes ante ella, la siguiente cita parte de que el personaje principal lloraba al ver las escenas tristes de las películas, pero que ya en su reflexión de adulto, hace ver que en su momento no sentía pena por las muertes ocasionadas por la guerra. “En la guerra asesinaban a millones de madres. Pero no lo sabía, no lloraba por ellas ni por sus hijos [...] (Pacheco 2011: 21)”.

En última instancia, se aportan otros datos que tienen cierta índole histórica, quizás no repetidas frecuentemente, pero que nos remonta a un pasado que tiene relevancia para los lectores, como es la mención de uno de los líderes principales del levantamiento revolucionario: “Y entre el parque y mi casa vivía doña Sara P. de Madero. Me parecía imposible ver de lejos a una persona de quien hablaban

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

los libros de historia, protagonista de cosas ocurridas cuarenta años atrás. La viejecita frágil, dignísima, siempre de luto por su marido asesinado (Pacheco 2011: 33)”.

Quizás sólo se hace mención de ella como nostalgia de un pasado crítico, pero en dos momentos más de la novela el autor deja ver a la Revolución por parte de los personajes como el antecedente de no tan buenos resultados.

En el siguiente apartado de igual manera se aborda el aspecto externalista, aunque también involucra el internalista al momento de hablar sobre el impacto causado en los personajes.

3.3 Impacto socioeconómico de la modernización en *Las batallas en el desierto*

La historia narrada en la novela *Las batallas en el desierto* se desenvuelven en la ciudad de México, en las colonias Roma, Doctores y las Lomas, así como en algunas de las calles principales de las mismas, en donde los escenarios más recurrentes son la escuela, el cine Chapultepec, los clubes, entre otros.

En lo concerniente a lo descrito, en el terreno histórico, José Agustín en *Tragicomedia Mexicana 1* (1990: 97) hace una distinción sobre la clasificación de concurrencia a ciertos lugares, lo que tiene mucha relación con lo descrito en la obra, “las calles de Órgano (muy *ad hoc*), Rayón, Pajaritos o Vizcaínas que, por supuesto, eran para el pueblo, la plebe, la pelusa, porque los consentidos del régimen, los ricos, tenían sus burdeles lujosos, dotados de la elegancia-de-los-años-40, así es que nadie bien nacido tenía que andar rodando (a no ser que se quisieran “emociones fuertes” o hubiera que llevar de paseo a algún turista)”.

Algunos de estos lugares eran los predilectos de la época a fines de los 40`y principios de los 50`; formaban parte de la modernización, donde las clases altas fueron las más favorecidas. Este periodo de cambios se debió a las nuevas reformas del entonces Presidente de la República Miguel Alemán Valdés, con la intención de apoyar al país, algunas de las cuales resultaron contraproducentes pues se sustituyó a los productos mexicanos por los importados, así como hubo cambio de costumbres en las clases altas.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Tal modernización se manifiesta como un contraste entre el pasado y el presente, de la misma manera como lo menciona Carlos Fuentes en *Tiempo mexicano*, según Rafael Olea Franco (2004: 161) *En el reino fantástico de los aparecidos*, “[...] en *Tiempo Mexicano* enuncia su famosa dicotomía de Quetzalcóatl y Pepsicoátl, como los polos irrealizables (uno por posible y el otro por indeseable) de la realidad histórica mexicana; el primero simbolizaría la herencia de las culturas prehispánicas, mientras el segundo representaría la imposición a ultranza de un modelo modernizador de México que acepta acriticamente el capitalismo...” En dicho libro Carlos Fuentes manifiesta el impacto que causan los cambios en la sociedad, y cómo ésta no los asimila de manera rápida, o quizás sí, pero con un gran choque.

En otro ámbito, entre las consecuencias de la modernización, está el impacto que produce el manejo del inglés, lengua que fue tomada como señal de pertenecer a una clase favorecida. Ante ello José Agustín (1990: 83) dice: “[...] “había una fuerte campaña por poner en inglés los productos comerciales (Shadow es performance”); lo que antes tenía nombre en español ya lo habían cambiado (“Dulceral de Trigo” por Sugar Smacks”); era moda entre la clase media alta redactar en inglés las invitaciones a las fiestas, o hablar en inglés a la menor provocación (especialmente ante sirvientes o empleados), infinidad de juguetes ostentaban la bandera de Estados Unidos, muchísimos comercios tenían denominaciones en inglés”.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

En la novela se identifican estos rasgos en las clases media y alta; por ejemplo, el mismo padre de Carlitos se encontraba en un grupo de estudio del inglés, y día a día repasaba sus clases apoyado con cintas de audio para mejorar su pronunciación. Todo esto como efecto de la modernización, pues se veía dominado por este idioma en el mundo de los negocios del que él no quería salir, aunque su empresa de jabones se estaba viniendo abajo. Al respecto, véanse las siguientes citas:

“Muy de mañana, después del ejercicio y antes del desayuno, repasaba sus verbos irregulares –be, was/were, been; have, had, had; get, got, gotten; break, broke, broken; forget, forgot, forgotten- y sus pronunciaciones –apple, world, country, peple, business- para Jim eran natirales y para él resultaban de lo más complicado (Pacheco 2011: 47)”.

“No había árabes y judíos ni becarios pobres ni batallas en el desierto- aunque sí, como siempre, inglés obligatorio (Pacheco 2011: 56)”.

Y respecto a los textos citados, encontramos semejanzas con lo que dice José Agustín, que la obligación de aprender el inglés se había vuelto casi un deber para adaptarse al nuevo mundo. De igual manera, con relación a lo que describe el mismo autor, se presumía el hablar el idioma frente a otros. Recordemos en la novela la escena cuando Carlitos, el personaje principal, fue invitado a una cena en una de las casas de Las Lomas, en donde los padres sólo se la pasaron hablando en inglés entre ellos a fin de asombrar al niño, o como símbolo de su poder económico: “Sus padres no me dirigieron la palabra y hablaron todo el tiempo en inglés. Honey, how do you like the Little Spic? He’s a midget, isn’t he?”

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Oh Jack, please. Maybe the poor kid is catching on. Don't worry, dear, he wouldn't understand a thing" (Pacheco 2011: 25).

El efecto de la modernización en los productos se daba en los juguetes, en la nueva comida y bebida, en las revistas, entre otros.

"Empezábamos a comer hamburguesas, pays, donas, jtdogs, malteadas, áiscrim, margarina, mantequilla de cacahuete. La Coca-Cola sepultaba las aguas frescas de Jamaica, chía, limón. Los pobres seguían tomando tepache". (Pacheco, 2012:12).

"Jim leía cómics en inglés que Mariana le compraba en Sanborns. Por lo tanto despreciaba nuestras lecturas: Pepín, Paquín, Chamaco, Cartones; para algunos privilegiados el Billikeen argentino o El Peneca chileno". (Pacheco, 2012: 34).

Las clases sociales de la época estaban muy bien definidas; se puede ver claramente cada una de ellas y las funciones que llevan a cabo según su condición. Tal como lo menciona Enrique Krauze en *La presidencia imperial* (1997: 103) "En los años cuarenta, la clase media vivía en la Roma sur, Polanco, la Condesa, la Hipódromo o, tal vez un poco más al sur, en la naciente Del Valle o en el antiguo Tlacopac." En la novela se habla de la colonia Doctores, la cual era donde vivían los más pobres, y se les calificaba como *las vecindades más ruidosas*, sirvan de ejemplo las siguientes citas:

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

“Fui a copiar unos apuntes de civismo a casa de Rosales. Era un excelente alumno, el de mejor letra y ortografía, y todos lo utilizábamos para estos favores. Vivía en una vecindad apuntalada con vigas. Los caños inservibles anegaban el patio. En el agua verdosa flotaba mierda”. (Pacheco, 2011: 25).

A continuación, la siguiente cita pone en parangón lo dicho anteriormente:

“Harry Atherton me invitó una sola vez a su casa en Las Lomas: billar subterráneo, piscina, biblioteca con miles de tomos encuadernados en piel, despensa, cava, gimnasio, vapor, cancha de tenis, seis baños” (Pacheco, 2011: 24).

Además de los lugares donde vivían y en los cuales se reflejaba claramente su estatus social, José Agustín en *Tragicomedia Mexicana 1* también menciona que hasta en los juegos de los niños se establecía una diferencia de clases:

“En las calles de las ciudades los niños jugaban la tradicional cáscara, o fútbol callejero, y otros, los menos, el beis de mano o el “tochito”. Pero casi todos se divertían brincando el avión (la rayuela de Cortázar, sólo que sin “cielo”), a los encantados, las escondidas, el burro corrido el burro dieciséis (“dieciséis, ¡muchacho a correr!”), a las cebollitas o su versión más gruesa: la tamalada. Los niños de clase media mostraban ya influencias de estados Unidos al jugar “stop” o al pedir “tain”. Los que podían circulaban en sus bicicletas, burras o birulas. Los chavitos ya leían “monitos” o “cuentos” traducidos del inglés. (1990: 38)”.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Al estar definidos los estatus sociales, cada grupo desempeñaba funciones atribuidas de acuerdo a su condición; estaban los políticos y dueños de empresas, los que estaban al servicio de los anteriores, y los que sin estudios se ocupaban de los oficios menos remunerados. Sabemos de antemano que esta llamada modernización trajo consigo toda una ola de competencias por ser el más fuerte, el mejor equipado. Al respecto tenemos lo que se dice en Lineamientos elementales de sociología: “En su libro *El capital*, Marx refiere que las contradicciones sociales se manifiestan en enfrentamientos que constituyen una verdadera lucha de clases, al triunfar una clase sobre la otra, la clase dominante necesita garantizar su predominio económico, basado en la propiedad de los medios de producción, mediante la dominación política (Mendoza Contreras 1999: 34)”.

Un aspecto interesante también digno de destacar es el punto de vista o concepción que se vierte con respecto al cine mexicano, ya que como dice José Agustín (1990:96), “Para 1947 (año en que “Enamorada”, del indio Fernández, arrasó con los chaparritos Arieles), Pedro Infante ya había llegado a la capital, donde fue descubierto y protagonizó varias películas. Pero su verdadera popularidad surgió con el estreno de “Nosotros los pobres”, de Ismael Rodríguez”. Dentro del mismo tenor Sara Sefchovich en *México: País de ideas, país de novelas*, nos habla sobre la tendencia del cine de la época, tendencia que coincide con lo dicho por el autor anterior, por lo que podemos ver con relación a la novela,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

que este aspecto está muy bien elaborado, ya que logra rescatar lo esencial de ello.

“La cultura mexicana de estas dos décadas está presidida pues por la idea y la convicción obsesivas de la modernización. El cine se mueve entre el intelectualismo de un Buñuel y las películas que insisten en retratar a la Revolución pero con un ingrediente nuevo que las asimila a la época: las estrellas. María Félix, Jorge Negrete y otros, llenan las pantallas con sus retratos estilizados de indígenas, de un México que como decía el Indio Fernández, había sido inventado por mí”. Además entran los temas de la modernidad: la ciudad y sus barrios, los pobres que lloran y sufren, las familias, en las películas de Alejandro Galindo e Ismael Rodríguez (Sefchovich 1987: 153)”.

Ellos y muchos más fueron las estrellas del momento, pero en sus interpretaciones representaban a la clase social baja, en los barrios más pobres, por lo que para la clase media y alta tal cine era criticado; a los otros no les agradaba que tal clase fuera resaltada, lo consideraban de baja calidad, e igual a los mismos actores, ya que los comparaban con las estrellas de Hollywood. Por ejemplo, cuando Carlitos se refiere a la historia del suicidio de Mariana, el comentario es: “Lo viste en una pinche película mexicana de las que te gustan”. (Pacheco, 2011: 63). Por su parte José Agustín describe tal tendencia en *Tragicomedia mexicana 1* (1990: 72): “Surgió una suerte de dosificado y farisaico interés por la vida de los pobres,

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

especialmente a través del cine, que frecuentó el tema de las cabareteras y las historias de arrabal”.

También se observa que cada grupo tenía definido los lugares a donde asistían, los cuales eran distintos a los de otras clases, o más bien, no todos tenían la posibilidad de pagarlos.

En el terreno económico la modernización no fue favorable para todos, ya que los políticos eran los beneficiados; como se menciona en la novela, había crecimiento, pero sólo a la mano de unos cuantos; se adulaba el progreso que Alemán estaba alcanzando en la época: “La cara del señor presidente en donde quiera: dibujos inmensos, retratos idealizados, fotos ubicuas, alegorías del progreso con Miguel Alemán como dios padre, caricaturas laudatorias, monumentos”. (Pacheco, 2011: 10). Todo haciendo énfasis a las supuestas obras públicas que se llevaban a cabo para justificar gastos; tales obras la mayoría de veces no se terminaban.

Además no sólo eso, sino que la economía del pueblo mexicano estaba siendo afectada por los productos de importación: “Los mayores se quejaban de la inflación, los cambios, el tránsito, la inmoralidad, el ruido, la delincuencia, el exceso de gente, la mendicidad, los extranjeros, la corrupción el enriquecimiento sin límite de unos cuantos y la miseria de casi todos” (Pacheco 2011:11). Tzvi Medin y Enrique Krauze hablan sobre el gran impacto de las empresas extranjeras que se plantaron con fuerza durante este periodo, y de que los beneficios en sí no eran totalmente para el país.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Pero entre la problemática posbélica y la estrategia alemanista de desarrollo económico se interponían algunos serios problemas que indicaban amenazantemente el peligro de que el crecimiento económico se diera dentro de una estrecha dependencia económica respecto de los Estados Unidos, lesionándose asimismo la posibilidad de una mayor justicia en la distribución de los ingresos. (Tzvi Medin 1990: 105)

“La inversión extranjera (norteamericana sobre todo) fluyó hacia diversas áreas: se abrieron fábricas textiles, huleras, químicas” (1997: 101).

En otro aspecto, Tzvi Medin también considera algunos ámbitos sí fueron favorables, como las construcciones (1990: 145) “La Ciudad Universitaria y las construcciones en el Politécnico fueron parte de un gran esfuerzo de Alemán en lo que se refiere a la construcción de edificios escolares, y también la Escuela Normal Superior se instaló en 1948 en sus nuevos edificios. Pero sobresaldría en especial la construcción de 5069 escuelas primarias, aparte de las 948 en construcción y 2383 reparadas”.

Otro acontecimiento de gran relevancia en la historia de México, y que perjudicó a quienes menos tenían, fue la devaluación del peso. Al respecto Salvador Novo (1994: 15) dice: “El optimismo del principio del régimen cede ante las inclemencias de la posguerra: inflación, devaluación (el peso se desploma frente al dólar de 4.85 a 8.65), pérdida de los mercados extranjeros”. Y de acuerdo con Novo, Tzvi Medin señala:

En cambio el presidente sí tuvo que enfrentar un serio desafío a mediados de 1948, cuando a nivel popular somos testigos de una gran agitación política

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

como consecuencia de la devaluación de la moneda, el desempleo, las huelgas y una pronunciada alza de precios. En julio de 1948 el PAN hablaba de “la bancarrota de México”, y el *Excélsior* anunciaba “conjura de líderes para inmovilizar la industria nacional” (1990: 49).

Como consecuencia de ello, los pudientes fueron quienes resguardaron sus fortunas, situación que se refleja como crítica en la novela: “semanas antes de que se anunciaran la carretera o las obras de urbanización que elevarían diez mil veces el valor de aquel suelo; cien millones de pesos cambiados en dólares y depositados en Suiza el día anterior a la devaluación”. (Pacheco, 2011: 19).

Ligado al espacio económico, la política del gobierno era criticada, ya que desde la precandidatura del presidente Alemán se vieron irregularidades, según José Agustín, además de que sus más cercanos colaboradores se enriquecían rápidamente, lo que la misma novela describe: “Qué importa, contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda”. (Pacheco 2011: 10). No cabe duda, cada vez que leemos la novela nos convence más; Pacheco tiene como telón de fondo, para construirla, una parte de la historia de nuestro país.

Algo más también relevante en esta época, y de gran impacto para la economía, fue la llamada fiebre aftosa del ganado, ya descrita. Ésta provocó que el país flaqueara en este sector productivo, aunque sí lo vemos de otro modo, quizás fue una estrategia del país vecino para que en nuestra dependencia económica, ellos

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

resultaran más beneficiados, ya que de ellos vino el consejo de la matanza de las reses mexicanas que, según, estaban infectadas.

Enrique Krauze (1997: 111) hace mención del tema de la riqueza como una especie de circo orgiástico: “Es cierto que los generales revolucionarios se habían enriquecido gracias a sus puestos: Obregón, Calles, Cárdenas y Ávila Camacho tenían ranchos que no hubiesen podido adquirir únicamente con sus sueldos de militares... Los nuevos ricos se comportaban como tales: construían mansiones de película, organizaban bacanales romanas, el dinero fluía a raudales, la ostentación llegaba, sin recato ya, a las páginas de los periódicos”.

Sabemos que de cierta manera, muchas veces en el terreno político, hay irregularidades que no se dan a conocer públicamente, o que por lo menos no como realmente lo son, lo que evidencia su poder de control en los medios de comunicación. Este es un aspecto que también nos describe José Agustín (1990: 86) con respecto a la manipulación de algunos medios, “En su informe de 1948, Alemán veladamente amenazó a *Presente*. Poco antes un grupo de pistoleros había allanado y devastado los talleres donde se imprimía la revista y poco después la Productora e Importadora de Papel, SA (PIPSA), le canceló la dotación de papel y a cambio le ofreció otro mucho más caro, lo cual hizo que *Presente* redujera sus páginas y aumentara el precio a diez centavos”.

Por ejemplo, en la novela se habla sobre cómo el poderoso padre de Jim, ante un problema personal que podría dañar su imagen como persona pública, controla el manejo de la información: “Creo que también escribió dos recados para ti, cómo

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

saberlo- aunque se hicieron humo, pues el Señor de inmediato le echó tierra al asunto y nos prohibieron hacer comentarios entre nosotros y sobre todo en nuestras casas” (Pacheco, 2011: 63).

3.4 Perspectivas críticas de la sociedad

Con respecto al plano narrativo de la novela, el hilo conductor del relato se da a través del personaje principal, Carlitos, quien ya adulto narra su infancia y las problemáticas de su época. En la historia él actúa como protagonista y testigo que vierte no sólo cierta ideología de la sociedad, sino también una fuerte crítica.

Así, siendo Carlitos el personaje principal de la historia que se narra, padece las consecuencias del actuar en contra de una de las principales ideologías arraigadas en su familia al haberse enamorado de una mujer adulta; por ello es castigado no sólo por sus padres, sino por la sociedad que lo rodea, ya que basados en la religión consideraban tal hecho como algo totalmente indebido, además de que sufre penitencias para disolver su mala acción, la cual se contrapone con las ideas del mismo personaje, al calificar los castigos como faltos de fundamentos, ya que para él el amor es lo más bueno que puede existir. “Oiga usted, mamá, no creo haber hecho algo tan malo, mamá. Todavía tienes el cinismo de alegar que no has hecho nada malo. En cuanto se te baje la fiebre vas a confesarte y a comulgar para que Dios Nuestro Señor perdone tu pecado” (Pacheco 2011:41).

Con lo anterior, podemos ver que nuestro personaje protagonista es un hijo de familia, y con base en la novela sabemos que Carlitos es el varón menor de una familia de clase media, familia que, como todas las de la época, trae consigo una cultura que a la vez va cambiando. Y algunas veces pasa lo contrario, teniendo de base la cita anterior, vemos cómo la madre condena al niño por el simple hecho de

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

haberse enamorado de una mujer mayor, y pone como su fundamento su arraigada religión.

Como base para sustentar lo antes dicho, sabemos que la madre de Carlitos, tiene como lugar de origen Jalisco: “En esa época mi madre no veía sino el estrecho horizonte que le mostraron en su casa. Detestaba a quienes no eran de Jalisco. Juzgaba extranjeros al resto de los mexicanos y aborrecía en especial a los capitalinos (Pacheco 2011: 22)”. De tal cita vemos claramente que la madre aún se consideraba como parte de las llamadas buenas familias, a pesar de que su situación económica ya no era favorable. Además destacamos su obsesionada creencia religiosa, decimos obsesionada porque castiga de manera de manera radical a su hijo, hasta el punto de considerar que “el demonio lo ha poseído”.

Sabemos que la religión siempre ha formado parte de la sociedad, y no sólo eso, sino que influye de manera decisiva en el comportamiento en la vida diaria de los creyentes. Georg Lukacs en *Estética Cuestiones liminares de lo estético*, dice: “La estructura categorial y la orientación primaria de los actos en la positividad religiosa se contraponen radicalmente a eso. La trascendencia no es en este caso un provisional aún- no del conocimiento, un horizonte sensorialmente desdibujado de las percepciones humanas, sino que se contraponen a la existencia terrenal de los hombres como un ser superior y más digno (1967: 477)”.

La idea a rescatar de lo anterior es que la sociedad al tratar de seguir determinada religión, en su empeño traspasa la línea de la devoción a la obsesión, a punto tal

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

como el comportamiento del personaje de la madre, quien no lograba entender el simple enamoramiento de su hijo, sino que lo ve como un gran pecado que merece castigo divino.

Anteriormente ya se había mencionado que en la familia de la madre hubo muchos cristeros, de ahí quizás la tendencia religiosa de la misma, y para corroborar datos, tenemos:

“Otra consecuencia del conflicto y de la Cristiada: entre 1930 y 1935 México es uno de los países con más alta tasa de vocaciones religiosas en América Latina. “La sangre de los mártires, es semilla de cristianos” dijo Tertuliano. La persecución, si no llega al exterminio total, claro, es la mejor manera de fortalecer las vocaciones. (Meyer Jean 1994: XIV)”.

“La guerra constituyó una divina sorpresa para la liga, organización política, que vio entonces el poder a su alcance. La guerra fue una sorpresa para el Estado, que consideraba la religión como cosa de mujeres, y para el presidente Callos, que decía: “Es el gallinero de la República”, refiriéndose a Jalisco, estado en el que los católicos eran los más alborotadores. (Meyer Jean (1994: 9)”.

Por lo anterior podemos deducir que los datos históricos mencionados por Jean Meyer tienen congruencia con lo que Pacheco expone en la novela: la propensión de la madre por esa devoción religiosa que llega al grado de la exageración, ya que su lugar de origen tiene mucha influencia en ello.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

En la misma línea familiar, En Rasgos y rastros, un trabajo de Juan Manuel Cerpa, se hace un análisis teniendo como eje a Carlitos, a partir del cual se desarrolla la historia. El tema esencial es la identidad del personaje principal, o más bien una búsqueda de identidad dentro de las imposiciones de su familia y sus creencias, pues se encuentra inmerso de una cultura que está cambiando, pero que aún tiene raíces muy fuertes. Por ejemplo: “En las batallas en el desierto, los centros están definidos por las figuras paternas, ya sea el patriarcado que representa Alemán en el ámbito social, ya sea el padre en el personal. La descentralización en busca de las raíces se manifiesta como una crisis de identidad” (Cerpa 2010:36).

Asimismo, se puede decir que el esquema de la novela sigue la convención social de las familias mexicanas, en donde el padre es el jefe de la casa (el macho), y la madre (la sumisa) que se limita a la educación de los hijos. Sirva de ejemplo el padre de Carlitos, quien se dedicaba a ver por el sustento económico de la familia, su preocupación era que su empresa no decayera por la competencia, de ahí que se ocupaba en actualizarse y no quedarse atrasado. Lo que sigue, vislumbra el cuadro clásico de una familia mexicana de esa época.

“Mi padre no salía de su fábrica de jabones que se ahogaba ante la competencia y la publicidad de las marcas norteamericanas”. (Pacheco, 2011: 23).

“Acababa de aprobar, el primero en su grupo de adultos, un curso nocturno de inglés y a diario practicaba con discos y manuales. Qué curioso ver

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

estudiando a una persona de su edad, aun hombre viejísimo de 48 años”.

(Pacheco 2011: 46).

“mi padre había vendido la fábrica y acababan de nombrarlo gerente al servicio de la empresa norteamericana que absorbió sus marcas de jabones”.

(Pacheco, 2011:58).

En cambio, el rol que cumplían las madres consistía básicamente en cuidar a sus hijos e inculcarles los valores morales de las llamadas “buenas familias”, así como el respeto a los mayores, a los padres, entre otros; empero la misma modernización pareciera ser el antagonismo del papel encarnado de las madres, por ello en la novela el autor se refiere a lo siguiente: “Oye ¿cómo dijiste que se llama tu mamá? Mariana. Le digo así, no le digo mamá. ¿Y tú? No, pues no, a la mía le hablo de usted; ella también les habla de usted a mis abuelos. No te burles Jim, no te rías”. (Pacheco, 2011: 28). Respecto a la cita, podemos decir que Carlitos por pertenecer a una familia de clase media consideraba que el respeto a sus padres consistía en llamarlos por *usted*, mientras que Jim al pertenecer a una familia moderna se toma la libertad de llamar a su madre por su nombre.

Otra situación análoga en base a la llamada moralidad; se da en el caso de las madres solteras, ya que para las familias tradicionales lo mejor era que los hijos nacieran en un matrimonio, y lo contrario se veía como inmoral, lo cual se dio en el caso de Mariana, madre de Jim. Se le criticaba por vivir sola con su hijo y que le mintiera a este con respecto a su padre, además de que se trataba de impedir que el niño asistiera a la misma escuela que los llamados hijos de familia, sin

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

importarles los derechos que le correspondían como persona. Con respecto a la educación, las escuelas privadas eran las más concurridas, ya que las “familias bien” las consideraban de calidad, y a la vez les permitían aparentar un nivel más alto frente a la sociedad. “Imagínate: admiten al hijo de una cualquiera. Hay que inscribirte en un lugar donde sólo haya gente de nuestra clase”. (Pacheco 2011:48).

No obstante, como ha sido tradición en el machismo mexicano, la situación de los hombres al tener dos familias (la casa chica y la grande) no es asunto tan grave a comparación del caso expuesto, ya que también el padre de Carlitos tenía otra familia, pero esto no era señal de importancia. Así que las reglas se las aplicaban al más débil. “Todos somos hipócritas, no podemos vernos ni juzgarnos como vemos y juzgamos a los demás. Hasta que ya que no me daba cuenta de nada sabía que mi padre llevaba años manteniendo la casa chica de una señora, su exsecretaria, con la que tuvo dos niñas” (Pacheco 1981:42). Además dentro de las mismas familias no se castigaba con rigor la condición del hombre, y algunas veces preferían tomar como verdaderas sus posturas, antes que las de una mujer, y más si ellas eran de una clase social inferior: “... regañaban a Héctor, amenazaban con echarlo de la casa y a esas horas despedían a la criada, aún más culpable que “el joven” por andar provocándolo” (Pacheco 2011: 52).

Con respecto a lo anterior, podemos citar el ejemplo de Mariana, ya descrita en otro párrafo como mujer vilipendiada por la sociedad, y que al compararse con los

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

delitos que cometen los políticos, estos resultan ser honrados frente a ella, va de suyo que: “Al señor no le gustó que le alzara la voz allí delante de sus amigos poderosísimos: ministros, extranjeros millonarios, grandes socios de sus enjuagues, en fin. Y la abofeteó delante de todo el mundo y le gritó que ella no tenía derecho a hablar de honradez porque era una puta”. (Pacheco, 2011: 62).

Y como hemos visto, ya en esta última parte se ha abordado el aspecto internalista, pues se describió la crítica que se le hace a la sociedad de la época con respecto a la forma de pensar y actuar aún en plena modernización.

Finalmente, hemos respondido a las últimas interrogantes pendientes en nuestra lista inicial ¿Por qué el contexto sociopolítico es una constante en la obra de José Emilio Pacheco y cuál es su repercusión en la Historia? ¿Cuál es la importancia y trascendencia de la obra de José Emilio Pacheco para la sociedad Mexicana? Hemos visto a lo largo de este capítulo que el contexto sociopolítico ha sido de total relevancia en la temática de este autor, y a lo largo del análisis, y con el apoyo de la visión de diversos autores, podemos decir que este contexto es de vital importancia para el autor, que es a través de este mundo donde él identifica las irregularidades presentes en la sociedad, y su repetición es una forma de denuncia pacífica, por lo que repercute el mismo interés en sus lectores.

CONCLUSIÓN

Bien podría decirse que José Emilio Pacheco es un hombre con buenos principios y con un corazón humanista, pues su mayor preocupación es ver por la realidad del mundo y la de su país, por ello él vio en la literatura la mejor manera de impregnar a algunas ciudades de mitologías e imágenes a través de la literatura para hacerlas más recientes al pasar de los años, incluso mejor que su propia arquitectura y su historia real.

Pacheco es un hombre que le toma interés a la evolución de determinada ciudad y no deja que los acontecimientos que de alguna manera marcan la vida e historia del hombre queden en el olvido; José Emilio inserta los conflictos sociales en el terreno de la literatura con el propósito de que la humanidad no se olvide de su pasado, y de que las nuevas generaciones valoren los sacrificios que las generaciones pasadas tuvieron que padecer y que aprendan de ello.

Especialmente en la novela *Las batallas en el desierto*, José Emilio Pacheco, vislumbra parte de la historia que marcó a nuestro país durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) época en la que según los libros de historia se esperaba una evolución positiva para el pueblo mexicano, pues sería la primera vez que nuestro país estaría en manos de un presidente civil y se esperaban cambios positivos, especialmente para la gente del campo y la urbe de la ciudad de México, sin embargo Pacheco en su novela desmiente todas y cada una de las declaraciones que aparecen en los libros de textos y que favorecen al presidente Miguel Alemán. *Las batallas en el desierto* está llena de declaraciones negativas y

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

quejas de parte de la sociedad hacia el ya mencionado presidente de México. Declaraciones que acusan al gobierno de abusar de su poder para favorecer sólo a la gente que de alguna manera estaba involucrada en la política, o que tenían una relación cercana de amistad con el presidente, mientras que los más necesitados sufrían los infortunios de tan afamado periodo presidencial, en el que también surgieron cambios que marcaron al país como fue la muy famosa modernización, industrialización, y la influencia de Estados Unidos se hizo sentir profundamente.

El autor logra reflejar mediante la creación literaria este acontecimiento histórico. Y con su estilo narrativo propio deja ver envuelta la ficción y parte de la historia de México, ya que la visión del mundo de José Emilio Pacheco ha sido la devastación que no principalmente termina en amargura, como podría esperarse, sino en el asombro, en este caso hablando de un toque de tipo fantástico, que el autor acostumbra dar a su obra para que no sea puramente una novela de tipo histórica, sino que despierte la imaginación del lector.

Pacheco evoca el pasado a través de recuerdos de su juventud, es por eso que la novela *Las batallas en el desierto*, así como varios de sus cuentos, están escritos a través de un narrador infantil quien es el que describe las injusticias que se vivieron en el Alemanismo; lleva la intención de describir los sucesos lo más parecidos a la realidad pues bien se sabe que un niño mayormente dice las cosas tal cual son, como las ve y las escucha. En este caso Carlitos es el elegido para contar lo que pasaba en la ciudad de México de aquellos tiempos; por medio de la

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

excesiva enumeración de nombres, programas, películas, canciones, Pacheco quiere recordar la abundancia que experimentaba el ciudadano mexicano en los años cuarenta y cómo sufría la sociedad con los constantes cambios a consecuencia de la modernización, que aunque fue muy favorable para muchos, no lo era para otros, además la influencia de Estados Unidos y los mentados extranjerismos, si no estaban acabando con lo que son las tradiciones mexicanas, si estaban abarcando parte de ella , pues con tal de estar al día con la modernización la gente prefería lo que venía de fuera.

Vale decir que un aspecto que llamó la atención de este estudio fue la modernización, antesala para que se desarrollaran otros temas, tales como la concentración del poder económico en unos cuantos, pues las importaciones fueron la novedad, lo que ocasionó que los productos mexicanos de primera mano se sustituyeran, y las clases inferiores resultaron más laceradas.

En cuanto al aspecto político en la novela corresponde, está de sobra decir que las irregularidades cobran un lugar importante, y que desde el ámbito histórico, según José Agustín y los otros autores, tienen cierta relación con lo que se describe: los que ya tenían, cada día tenían más, económicamente hablando, y los podres seguían igual.

Va de suyo que los llamados “cuarenta ladrones” no es una metáfora, sino la expresión literal, abyecta, encarnada en cada uno de los colaboradores más cercanos de Miguel Alemán. Y es lo que hemos tratado de reflejar en nuestro análisis, pues el poder y la riqueza mancillada son sinónimos de barbarie ante un

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

mundo modernizado y de aparente civilización en donde los sitios sagrados han sido sustituidos por *Mc Donalds* o por un anuncio de Coca Cola. En esta última parte se expresa la nostalgia frente a las graves consecuencias generadas por la modernización, que de manera directa se entiende entre líneas dentro de la misma novela, sentimiento que seguramente se contagia en cada uno de los lectores.

Bien, hemos visto los tres principales puntos abordados en los diferentes capítulos; en el primero, el estilo narrativo de Pacheco, en el cual encontramos coincidencias con otras de sus obras, por lo que determinamos que su estilo continúa la misma línea, ya que en la mayoría su temática es constante.

En cuanto a la sociología de la literatura, ésta nos sirvió para analizar desde esta perspectiva la obra, pues al tomar en cuenta los métodos planteados nos enfocamos a lo que es el interior y exterior de la obra, por lo que pudimos desgajarla y encontrar en ella detalles que de una simple lectura no nos podemos percatar, y más si no conocemos parte del contexto y tiempo del que se está narrando.

Finalmente, podemos decir que nuestro trabajo corroboró la hipótesis planteada en un principio, ya que a lo largo del análisis hemos visto que el hilo conductor, Carlitos, es quien va hilvanando la historia, y al mismo tiempo a través de sus anécdotas o recuerdos del pasado nos representa el México en plena modernización. Del mismo modo hemos desarrollado cada uno de nuestros objetivos planteados, a lo largo de los diversos capítulos.

REFERENCIAS

Agustín, José. (1990). *Tragicomedia mexicana 1 La vida en México de 1940 a 1970*. México, D.F.: Planeta.

Bajtín, M.M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México, D.F.: Siglo XXI.

Broshwood, John. S. (1984). *La novela hispanoamericana del siglo XX una vista panorámica* (Traducido por Raymond L. Williamns). México D.F.: Fondo de Cultura Económica. (Original publicado en 1980).

Carballo, Emmanuel. (2003). *Protagonistas de la literatura Mexicana*. México, D.F.: Porrúa.

Clark, Belen. (2005). *La República de las letras Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. México, D.F.: UNAM.

Cros, Edmond. (2002). *Sociología de la literatura*. En Angenot, Marc et al (2002). *Teoría literaria*. (145-156). México, D.F.: Siglo XXI.

Culler, Jonathan. (2004). *Breve introducción a la teoría literaria*. Barcelona. Crítica.

D. W. Fokkema e Ibsch. (1997). *Teoría de la literatura del siglo XX*. España, Madrid: Cátedra.

Díez Borque. (1989). *Métodos de estudio de la obra literaria*. España, Madrid: Ediciones Taurus.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Eagleton, Terry. (1998). *Una introducción a la teoría literaria*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes, Carlos. (1993). *Geografía de la novela*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Gum Brecht, Hans Ulrich. *Sociología y estética de la recepción*. En Rall, Diethich (Comp.), *En busca del texto Teoría de la recepción literaria* (pp. 223-229). México, D.F.: UNAM.

Krauze, Enrique. (1997). *La presidencia imperial Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940: 1996)*. México, DF.: Tusquets.

Loprete, Carlos A. (2000). *Literatura Mexicana e hispanoamericana*. México, D.F.: Pearson Educación.

Lukács, György. (1989). *Sociología de la literatura*. Barcelona: Península.

Meyer, Jean. (1994). *La Cristiada. La guerra de los cristeros*. México, DF.: Siglo XXI.

Mendoza, Fernando. (1999). *Lineamientos elementales de sociología*. México, DF.: Porrúa.

Menton, Seymour. (1988). *Historia verdadera del realismo mágico*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Montero, Susana. (2002). *La construcción simbólica de las identidades sociales*. México, D.F.: Plaza y Valdés.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Novo, Salvador. (1994). *La vida en México en el periodo presidencial de Miguel Alemán*. México, D.F.: Consejo Nacional para la cultura y las Artes.

Olea F, Rafael. (2004). *En el reino fantástico de los aparecidos: Roa Bárcena, Fuentes y Pacheco*. México, D.F.: El Colegio de México.

Pacheco, José Emilio. (1997). *El principio del placer*. México, D.F.: Ediciones Era.

Pacheco, José Emilio. (2000). *El viento distante*. México, D.F.: Ediciones Era.

Pacheco, José Emilio. (2011). *Las batallas en el desierto*. México, D.F.: Ediciones Era.

Pacheco, José Emilio. (2002). *No me preguntes cómo pasa el tiempo*. México, D.F.: Ediciones Era.

Pons, María Cristina. (1996). *Memorias del olvido La novela histórica de fines del siglo XX*. México, D.F.: Siglo XXI.

Rama, Ángel (1984). *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*. En Aurora M. Ocampo (ed.), *La generación hispanoamericana del medio siglo* (pp. 16-23). México, D.F.: UNAM.

Rodríguez, Emir (1984). *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*. En Aurora M. Ocampo (ed.), *La nueva novela latinoamericana* (pp. 24-37). México, D.F.: UNAM.

Sánchez Trisveros, Antonio. (1966). *Sociología de la literatura*. Madrid: Síntesis.

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

Sefchovich, Sara. (1987). *México: País de ideas, país de novelas Una sociología de la literatura mexicana*. México, D.F.: Grijalbo.

Todorov, Tzvetan. (1988). *Introducción a la literatura fantástica*. México, D.F.: Premiá.

Todorov, Tzvetan. (1988). *Las categorías del relato literario*. En Barthes, Roland et al (1988). *Análisis estructural del relato*. (159-195). Tlahuapán, México, D.F.: Premia.

Tzvi, Medin. (1990). *El sexenio Alemanista*. México, DF.: Era.

Bibliografía electrónica

Benmicound, Karim. (2006). *Las batallas en el desierto una estética Pop Art*. En J. Verani, Hugo. *José Emilio Pacheco: perspectivas críticas*. (305-308). México, D.F.: Siglo XXI. Consultado en marzo 20, 2012 en [http://books.google.com.mx/books/about/Jos%C3%A9_Emilio_Pacheco.html?id=v6vK-Vp8wToC&redir_esc=y].

Verani, Hugo J., Pol Karic., Chávez Fidel (2006). *José Emilio Pacheco: perspectivas críticas*. México, D.F.: Siglo XXI. Consultado en marzo 15, 2012 en [http://books.google.com.mx/books/about/Jos%C3%A9_Emilio_Pacheco.html?id=v6vK-Vp8wToC&redir_esc=y].

Tesis electrónicas

Cerpa, Juan Manuel (2010). *Rasgos y Rastros* (Tesis de Maestría, Universidad de Guadalajara). Consultado en marzo 26, 2012 en [http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/cgraduados/pdf/manuel_cerpa.pdf].

Ruela, Marú (2010). *José Emilio Pacheco ante la heteronimia, el lado apócrifo del autor*. (Tesis de Maestría, Universidad de Guadalajara). Consultado en marzo 26, 2012 en [http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/cgraduados/pdf/maru_ruelas.pdf].

Revistas

Cores, Baldomero (1971). La sociología de la literatura y el modelo socioliterario. *Revista española de la opinión pública*. Consultado en enero, 14, 2013 en [<http://www.jstor.org/discover/10.2307/40181610?uid=3738664&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101575543483>].

García, Sofía (2009). El sociólogo como novelista y el novelista como sociólogo. CIES-ISCTE, Universidad de Lisboa. Consultado en enero, 30, 2013 en [<http://www.fes-web.org/uploads/files/res/res11/04.pdf>].

Ortega, Mercedes (2005). La Sociología de la literatura: Estudio de las letras desde la perspectiva de la cultura. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Consultado en enero, 30, 2013 en [<http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/sociolit.html>].

Romero, Héctor y Santoro, Pablo (2007). Dos caminos en la sociología de la literatura: hacia una definición programática de la sociología de la literatura española. *Revista Española de Sociología*. Consultado en enero, 14, 2013 en [<http://www.fes-web.org/uploads/files/res/res08/09.pdf>].

Salazar, Norma (2009). Focalización sobre José Emilio Pacheco. *Siempre!* Consultado en marzo, 08, 2012 en

Las batallas en el desierto, análisis del contexto sociopolítico

[<http://go.galegroup.com/ps/i.do?id=GALE%7CA216270648&v=2.1&u=uqroo&it=r&p=GPS&sw=w>].

Solares, Ignacio (2009). Algunas formas del fuego. *Revista de la Universidad de México*. Consultado en marzo, 27, 2012 en [<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/64/solares/64/solares.html>].

Solé, Carlota (2009). Sociología Analítica. *Críticas*. Consultado en enero, 14, 2013 en [<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/152/153>].

Subero, Efraín (1974). Para un análisis sociológico de la obra literaria. *Thesaurus*. Consultado en enero, 14, 2013 en [http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/493/1/TH_29_003_081_0.pdf].

Verani, Hugo J. (2003). Voces de la memoria: la narrativa breve de José Emilio Pacheco. *Hispanamérica*. Consultado en marzo, 25, 2012 en [<http://www.jstor.org/discover/10.2307/20540499?uid=3738664&uid=2129&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101179599961>].